

fuerza DIOS • PATRIA • LIBERTAD nueva

MUTILAT DEL EXERCIT
REPUBLICA LLUITA PER
GE JERALITAT

renfe

MACCIONE A

ESPAÑA, APUÑALADA



FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Doctor Toth: «PRISIONERO EN LA URSS». 200 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.
- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)». 250 ptas. (en-cuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 125 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- Juan Manuel Lombera: «ESPAÑA, HOY». 125 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.

Colección

TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS



125 ptas.



150 ptas.



100 ptas.



150 ptas.



125 ptas.

**AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.**

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOMBRE:

DOMICILIO:

POBLACION:

PROVINCIA:

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director

Pedro Rodrigo Martínez

Redactores y colaboradores

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Juan Nuevo, Jaime Tarragó, José Sánchez Robles, Javier Badía, y Eulogio Ramírez.

Confecciona: Javier Badía

Depósito Legal:

M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.

Ónésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● La consumación del apuñalamiento de España se ha dado con la provisional Generalidad de Cataluña. Nuestra postura al respecto está clara desde hace tiempo, pero, por si faltaba algo, en «Página Cinco» se hace saber una vez más.

Suscripciones	Pesetas
España:	1.800
Resto de Europa:	
Correo normal	2.140
Correo aéreo	2.350
Hispanoamérica:	
Correo normal	2.090
Correo aéreo	2.970
USA:	
Correo normal	2.140
Correo aéreo	3.180
Marruecos:	
Correo normal	2.140
Correo aéreo	2.350
Asia y Oceanía:	
Correo normal	2.140
Correo aéreo	3.810

PAGINA DEL DIRECTOR



España, otra vez partida

«L A casualidad, más bien que las artes del Gobierno, une a los reinos más fuertes, Cataluña y Aragón primero, Castilla y Aragón después, y entonces es cuando resurge la antigua nación española, hecha jirones durante ocho siglos.» No son palabras de Franco ni de ningún ideólogo nacional, sino de John Chamberlain, en su obra «El atraso de España». Y sigue: «Los restos de dominación árabe se borran con facilidad. Aquellos musulmanes valientes, fuertes, más fuertes que los cristianos; cultos, más cultos que todos los pueblos de Europa, hubieran podido perpetuar indefinidamente su vida en la Península, y mueren por sus divisiones, por su mal gobierno, por carecer de la idea de Patria y subordinar sus ideas religiosas a los mezquinos intereses de un pueblo o de una familia.»

Podría aplicarse esta interpretación historiográfica a nuestros días. A la hora actual. A ese momento en que Suárez y Tarradellas —me guardo el calificativo sobre las personas— deciden, por su cuenta y riesgo nuestro, la división de España. Volver a los reinos de taifas, a la Edad Media. La noticia debe de haber causado estupor incluso en la Europa de la homologación, que no comprenderá cómo la nación que logró, hace quinientos años, la unidad patria, adelantándose a las demás, y obteniendo el premio de un imperio sobre el mundo, retrocede esos siglos para partir el país, primer paso hacia el enfrentamiento que nos llevará a otra guerra. Increíble.

S IEMPRE se dijo que la unión hace la fuerza. Ahora se opina lo contrario. Babel, que fue, según la Sagrada Escritura, un castigo de Dios, es exhibido hoy como una panacea, un mérito, incluso por algunos eclesiásticos empaquetados de vernaculismo. Así, por esa subversión de ideas y conceptos, y por lo tanto de palabras, se nos dice que «las autonomías favorecen la unidad», en virtud de la misma razón por la que los masones llaman virtudes a los vicios. Autonomía, además, es separatismo, independencia... No nos engañemos. Y aquí vienen oportunamente otras palabras del mismo autor anteriormente citado, para que se vea que no recurre a ultras o políticos propios y sospechosos de franquismo: «Esto del regionalismo separatista es una verdadera locura, que ha llegado a tener importancia en Bilbao y en Barcelona, sobre todo en Barcelona, por la falta de sentido práctico de los políticos españoles.» Exacto, la culpa es de los políticos, del mal gobierno, si no hay detrás otros hilos tenebrosos que manejan ese atentado contra la unidad de la Patria.

E L reconocimiento de la Generalidad, aunque sea provisionalmente, es desde cualquier punto de vista —administrativo, político y aún histórico— un arcaico retroceso, un anacronismo regresista y entorpecedor, pero es, sobre todo, un ataque a la unidad de España. Algún ignorante ha dicho que es el reconocimiento del «hecho catalán» —burdo eufemismo— que había sido soslayado durante cuarenta años (ya salió la monserga), desconociendo el afirmante que desde 1716 a 1932, o sea durante dos siglos, se había dado de lado ese «hecho» y no le fue tan mal a Cataluña, dejando aparte que, finalmente, este organismo no es catalán sino barcelonés, en su inevitable degeneración política.

«C ECEN con la unión los pequeños imperios; húngense con la discordia los mayores», sentenció en su tratado «Del Rey» el P. Mariana. Y desde ese apotegma al sinnúmero de ellos que nos ofrecen nuestros más esclarecidos políticos podría abundar en razones sobre la unidad indispensable no ya para la grandeza y libertad de un pueblo, sino para su propia existencia. «Si no vamos juntos nos ahorcarán por separado», aconsejó Franklin a sus correligionarios. Y ese aforismo vale para toda una nación. Lo saben sin duda nuestros gobernantes, por poca experiencia e intuición que tengan. Por lo que sólo una razón oscura, tenebrosa y maligna puede presentar como positiva la partición de España.

CARTAS

Tres cartas se asoman hoy a nuestro buzón. Un deseo de desempolvar la Constitución de Cádiz, con sublevación de Riego incluida, es comentado por un simpatizante de FUERZA NUEVA en el tono que sólo y exclusivamente se le puede dar: el del desconocimiento de la Historia y de sus consecuencias. Además, otros comentarios completan esta página en la que hablan nuestros lectores.

RIEGO

Se ha puesto en marcha una proyectada conmemoración del alzamiento del general Riego de 1820 que restableció «la Pepa», como denominaron nuestros abuelos la Constitución gaditana, por haber nacido a la luz pública y política un 19 de marzo. Con todos los respetos que me merecen cuantos aireen nuestra historia, estimo que, a estas alturas, el exaltar la Constitución doceañista representa algo desfasado, si es que se hace en nombre de la democracia, la libertad y todo eso, desde el momento en que dicho Código consagraba la intolerancia al violentar la conciencia de los ciudadanos, en su artículo 117, en que reconocía la esclavitud en los 23 y 91, y que proclamaba al Rey irresponsable de cuantos crímenes pudiere cometer en el 118. Hacer la pública apología, en este año de 1977, de una Constitución tan clasista que sólo permitía a las clases pudientes el ser diputados (art. 92), o que declaraba a los criados seres espurios y sin derechos (art. 25), me parece un lamentable error.

Pero todo lo que pueda tener de desfasado este tardío homenaje a un texto periclitado, se carga de significado político en lo que respecta a la figura de Riego y a su sublevación. Como en un vecino país, en fecha reciente, España estaba enfrentada en 1820 con un levantamiento de sus provincias ultramarinas. Su pacificación por las tropas procedentes de la metrópoli era algo más que probable, lo cual se oponía a los intereses de

potencias extranjeras que aspiraban a su dominio, ideológico o económico. Para ello, y a través de Gibraltar, se recibieron importantes sumas de dinero que sobornaron a las tropas (D. S. Aldama, «Hist. Gral. de España», Madrid 1865, t. XV, p. 130), encargándose la masonería de su distribución (E. Blanquiere, «La révolution d'Espagne», París, 1823, p. 256). El papel de Riego no fue el de restablecer una Constitución, sino el de impedir el transporte de unas tropas. No es, por tanto, un promotor sino un agente.

Ahora bien, es inútil cerrar los ojos ante la posibilidad de que España pudiera verse empujada a una guerra en defensa de unas plazas africanas de soberanía o de unas Canarias, a las que Aghostino Neto considera idóneas para recibir la ayuda de otros países africanos para separarlas de la Patria («Cambio 16», 11-VII-77). En caso de conflicto, ¿quién duda de que la repetición del alzamiento de Riego sería decisivo? Se puede invocar, tanto en 1977 como en 1820, un pretexto revolucionario, que enmascararía una maniobra de apoyo a un separatismo, alentado por los planes de expansión imperialista de terceros. Desde este punto de vista, la conmemoración de Riego pierde su perfil anacrónico para adquirir una desagradable e hiriente actualidad.

Atte. le saluda su affmo.

Eulogio Merino
Madrid

que podía leerse: «Chile vencerá». Pero es que el señor Ansoñ y sus amigos no saben que Chile venció en 1973, pero debe seguir luchando para que no pase lo que ha pasado en España.

¡¡¡Arriba Chile!!!

C. J. R.
Madrid

ROMERÍA

Aunque no estoy afiliada a FUERZA NUEVA ni tampoco a ningún partido político, sí soy habitual lectora de su revista, y creo que podrá ser portavoz de algo que deseo decir, y no creo que me hicieran demasiado caso en cualquiera de nuestra «democrática» prensa.

Es el caso que en una aldea próxima a Gijón, lugar donde he pasado el verano, han ocurrido unos hechos de los que los medios de comunicación no han hablado, no sé si por miedo o porque todo parece dar ya igual.

En la romería de esta aldea, cuyo nombre es Granda, unas bandas de jóvenes de ambos sexos, llamadas «libertarias», profanaron las tumbas destapándolas y defecándose en las que sin duda eran más de derechas. Después de tan «simpática» y «valerosa» azaña penetraron en el templo de Dios y allí, medio desnudos, ellos y ellas bailaron y consumaron el acto sexual.

Bien, yo, después de una inmensa pena, siento una indignación grande, y no santa, contra quienes al menos podrían denunciarlo.

¿Es que no hay obispos en España?

¿O solamente lo son a la hora de administrar los cuantiosos bienes de sus diócesis?

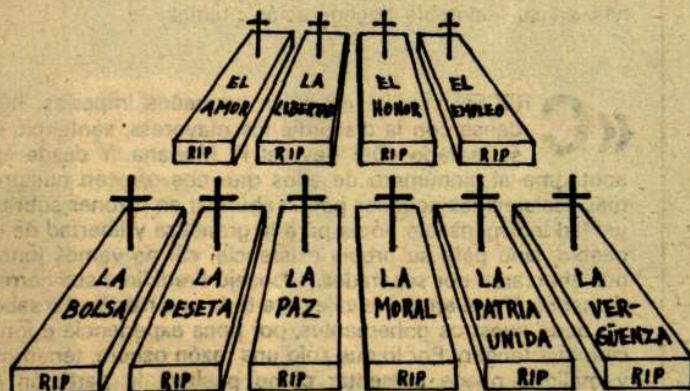
¿Y el párroco? ¿No ha podido alzar la voz, hacer un acto público de desagravio? Pero aquí nadie dice ni pío, y es todavía más triste la indiferencia de quienes deben hablar y dar testimonio de lo que dicen profesar, que la actuación misma del vandalismo que nos rodea.

Debe de ser lo que decían ustedes a propósito de Manolito: aquéllos eran tiempos de hombres, éstos, salvo raras y honrosas excepciones, son tiempos de gallinas.

Y sin más que decirles les saluda afectuosamente

Lucía González Roldán
Madrid

POLITICA DEMOCRATICA ESPAÑOLA



Sigamos hablando de política

CHILE

Estimado director:

Presento mi más enérgica protesta por la actuación del Gobierno con respecto a la nación chilena.

No hablo ya del buque «Esmeralda», sino de la actitud tomada por este último Gobierno (tercero de la Monarquía) de permitir todos los actos contra el pueblo chileno, dejando libre al marxismo.

Incluso en «televisión» el domingo (18-9-77) en «Telediario, 2.ª edición», se dijo, con una indirecta, que Chile había perdido su libertad.

Más o menos dijeron: «Chile consiguió su independencia en 1818, en 1973 Allende fue derrocado»; a continuación se puso una canción de Víctor Jara, y de fondo una foto en la



España, apuñalada

editorial

EL tercer Gobierno dictatorial de la Corona, que por desgracia y cobardía de los españoles nos des gobierna, acaba de dar paso, con el real decreto-ley firmado el pasado 29 de septiembre por el Rey Juan Carlos, a la constitución de la Generalidad de Cataluña, es decir, al comienzo de la ruptura, desde el Poder, de la unidad sagrada de la Patria.

Saltándose una vez más las normas constitucionales aún vigentes; haciendo caso omiso al mandato de la Ley Orgánica del Estado; vulnerando el sentimiento nacional de millones de españoles y traicionando la sangre y sacrificio de cientos de miles de españoles —entre ellos muchísimos catalanes— que lucharon y murieron por esa unidad de España, se inicia el camino hacia la total desmembración de España, aun cuando artera y, desde luego, hipócritamente se pretenda envolver el hecho en textos leguleyos o en apuntes históricos parciales que todos sabemos no responden a la auténtica intencionalidad de los comprometidos a respetarlos.

El 29 de septiembre de 1977 será, en lo sucesivo, la fecha inicial —desde una supuesta legalidad— de la gran maniobra de servir, con el pretexto de respetar una voluntad popular torpemente amañada, a los intereses de la anti-España, de las múltiples Internacionales, de la masonería y el marxismo principalmente, abocados, desde siempre, con ayuda de fáciles Don Oppas, a romper la intangibilidad española como unidad de destino en lo universal.

UNA ruptura, por real decreto-ley, que ni siquiera ha guardado la apariencia de un respeto a esas fórmulas democráticas de las cuales el Gobierno se dice defensor y servidor, pues en algo tan trascendente para el Estado, para el pueblo español, ni tan siquiera ha tenido el gesto —por otro lado, obligado en una verdadera democracia parlamentaria, como se ufanan en proclamar quienes nos des gobiernan— de llevar a las Cortes tal proyecto de reconocimiento autonómico-separatista para su aprobación o repulsa por los que se dicen «auténticos representantes de la voluntad popular».

Como españoles, como amantes, sin duda, de la cultura, de las sanas tradiciones y de la personalidad catalana, tenemos que levantar nuestra voz airada ante este hecho que descalifica para siempre, ante la Historia, a quienes gestaron y autorizaron esta entrega de Cataluña a manos de los que pretenden, aun cuando lo nieguen, desgajarla del único y vital tronco de España.

COMO españoles, como gentes que confiamos todavía en la repulsa de una mayoría de la nación ante este comportamiento del Poder en asunto tan grave, creemos que no se hará esperar la patriótica reacción de quienes llevan dentro de su corazón y en su conciencia el orgullo de ser y sentirse españoles y por ello fieles al convencimiento de respetar y hacer que se respete la sagrada unidad entre los hombres, las clases y, sobre todo, las tierras de España.

LA Patria ha sido indudablemente apuñalada al amparo de una supuesta reforma democrática y de una apertura liberalizadora de la sociedad nacional. Pero lo más triste es que en este apuñalamiento, envuelto en el fariseísmo gubernamental, del cual este reconocimiento de la Generalidad es el ejemplo más palmario, se da paso obligado a otros actos que indudablemente han de llevar al pueblo español a la triste condición de cipayo de poderes ocultos y espectador de la ruina más humillante de cuanto representa nuestra españolidad.

UWB

1 Hemeroteca General

Textos históricos

«... ningún Rey o Regente podría el día de mañana ordenar un referéndum para modificar alguno de los Principios del Movimiento Nacional (...) proponer su modificación sería tanto como incurrir en un perjurio que le incapacitaría para el ejercicio de su cargo.» (Discurso de Carrero Blanco ante el Pleno de las Cortes Españolas. 15-7-63.)

Cosas

EL presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, según se dice, está terminando su casa palacio en Avila. ¡Qué cosas! Nosotros no sabíamos que el sueldo de primer ministro diese para tanto, aun cuando pueda ser que el señor Suárez tenga bienes propios o familiares, lo cual debería haberlos declarado al tomar posesión de su alto cargo, para evitar posteriores suspicacias y malevolencias populares.

• • •
Nuestra democracia oficial es tan «especial» que, por ejemplo, el Gobierno deniega la legalización de tres partidos de izquierda separatistas vascos y, sin embargo, pone las bases, ¿legales?, al separatismo catalán a través de la reinstauración de la Generalidad.

• • •
Leemos en la prensa, en «medios próximos al conde de Barcelona», padre de nuestro Rey don Juan Carlos I, que el problema de la residencia del conde en España aún tiene muchos aspectos, una vez resuelto ya el político; uno de dichos aspectos es el económico, pues —añadieron las mismas fuentes— los 150 millones de pesetas que don Juan recibió del Ayuntamiento de Santander por la venta del palacio de la Magdalena «UNICAMENTE LE PERMITEN CUBRIR GASTOS DIVERSOS, PERO NO COMPRAR SU RESIDENCIA DEFINITIVA EN ESPAÑA».

Noticia insólita, pues aunque el conde de Barcelona declare a Hacienda tal ingreso y le quede algo mermada tal millonada, que ha de salir de las arcas populares santederinas, aún le quedarán muchos millones para «algo más que gastos diversos». Un chalé lujoso en Madrid o Barcelona

puede costar treinta o cuarenta millones, pero no los ciento y pico cobrados, y eso suponiendo que no le quede al conde ni un céntimo de los 105 millones que no hace mucho recibió del Ayuntamiento de San Sebastián por la venta del palacio Miramar de la capital donostiarra.

¡Qué cosas! Y más si tenemos en cuenta que el salario mínimo oficial recién aprobado es de 15.000 pesetas al mes, con el cual se supone puede vivir una familia trabajadora española.

Salario mínimo y pensiones militares

AUNQUE albergo el propósito de tratar pronto, con más extensión, el tema de las retribuciones de las Fuerzas Armadas, no quiero dejar sin comentario las anomalías a que da motivo el nuevo salario mínimo de 500 pesetas, en relación al orden castrense (y que conste que nada cabe oponer a la cuantía de dicho salario, antes bien, al contrario, al venir determinada por el restablecimiento de la justicia frente al continuo e imparable aumento del coste de vida). Pero es el caso que tal salario mínimo equivale al sueldo líquido de teniente y, por tanto, todas las clases de tropa profesionales y todos los suboficiales cuentan hoy con sueldos líquidos menores que el salario mínimo. Ciertamente el sueldo representa sólo una parte de los emolumentos totales de los funcionarios militares, pero es, en cambio, fundamental para la fijación de las pagas extraordinarias y de las pensiones de retiro, viudedad y orfandad, junto con los trienios. Con lo que, para una parte considerable de los jubilados, viudas y huérfanos de los Ejércitos, a la hora de señalar las respectivas pensiones entrará en juego un sueldo líquido inferior al salario mínimo interprofesional. Algo que quizá muchos se resistirán a creer, pero que no deja de ser verdad. ¿Es justo? ¿Cuándo el Gobierno de la Corona va a afrontar el problema, cada día que transcurre más acuciante, de las clases pasivas militares? ¿Y cuándo va a restablecer la paridad legal, en el campo de los derechos económicos, entre funcionarios militares y civiles, rota por los tecnócratas —hoy en UCD y AP— sin el más leve atisbo de justificación? Hasta ahora —y que se sepa— el Gobierno de la Monarquía sólo ha designado una

● Mientras el Gobierno no concede la autorización a tres partidos separatistas vascos, establece por decreto la Generalidad para Cataluña.

● El conde de Barcelona no tiene para comprarse una casa en Madrid, a pesar de los ciento cincuenta millones de pesetas recibidos por la venta del palacio de la Magdalena de Santander.

● ¿Qué más podemos decir desde esta revista tras el asesinato de otro agente del orden? Sólo nos queda testimoniar nuestro pésame a sus familiares y también afirmar nuestra solidaridad con quienes caen víctimas del odio criminal.

● «El País» continúa insultando a la que llama «extrema derecha». La acusación de antipatriotismo es muy curioso que venga desde las páginas de un diario que no se ha recatado en despotricar de las fuerzas del orden.

comisión especial para el estudio del tema de los militares «republicanos», pero no tengo noticia de que haya designado ninguna para abordar la cuestión de las clases pasivas militares, cuya situación demanda soluciones urgentes y no a cuatro años vista, cuando la inflación haya devorado los aumentos previstos, aunque este tema conlleve menos carga política. Y mucho menos que el tercer Gobierno de la Corona trate de restablecer, en un futuro próximo, el equilibrio entre funcionarios civiles y militares, borrando una discriminación tecnocrática muy difícil de fundamentar. Va llegando la hora de que en materia de funcionarios reine la transparencia y la justicia, ¿no?

Club Siglo XXI

SEGUN nos dicen, en el Club Siglo XXI, que dirige un conocido teniente coronel del Ejército en servicio activo —hecho insólito, pues se trata de un club estrictamente político a tenor de sus actividades públicas, lo cual no está conforme con las recientes disposiciones del Ministerio de Defensa sobre actividades políticas de los militares en tal situación castrense—, se ha invitado a pronunciar una conferencia a Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista.

Si se tiene en cuenta que Carrillo, según la voz general, fue el responsable de una de las mayores matanzas de patriotas españoles, entre ellos muchísimos militares, a la par que jefe político de las guerrillas comunistas que trataron de subvertir al país años atrás; responsable, por tanto, de las muertes de docenas de oficiales, soldados y guardias caídos en la lucha por erradicar tal peligro terrorista en la nación, nos asombra que tal militar español permita esa conferencia o haya invitado a semejante persona a subir a la tribuna del Club, aun cuando no sea más que por respeto a los que cayeron por defender la paz y fundamentos ideológicos y patrióticos que, estamos seguros, son los mismos que profesa ese jefe de nuestro Ejército.

Autonomías

EL Gobierno, una vez más por el «democrático» procedimiento del Real Decreto-Ley, acaba de promulgar la medida pre separatista de la constitución de la Generalidad de Cataluña, prólogo de las autonomías inmediatas del País Vasco

y de Galicia, entre otras, que si Dios y los hombres no lo remedian convertirán a España en reinos de taifas.

Autonomías, sin duda, pactadas desde el poder, no en razón a un mejor servir al pueblo español, a los intereses de la Patria, cuyos valores y fundamentos se ha jurado respetar, sino en obediencia al cumplimiento de compromisos oscuros, componendas partidistas y ansias no declaradas de ambiciones de mando.

Se ha dicho públicamente que Suárez, a cambio de los votos de los parlamentarios vascos y catalanes que le sirvan para apuntalar en las Cortes su mayoría parlamentaria, no ha tenido empacho alguno en jugar con los destinos de España y entregar a sus enemigos la unidad de la Patria.

Tal vez algún día, ojalá no lejano, muchas conductas que hoy nos humillan y nos avergüenzan como españoles ante lo que otros hacen, sean juzgadas debidamente por nuestro pueblo, y sus autores, por obra de la Justicia, reciban el castigo que se están mereciendo.

Capitán Herguedas

OTRO policía muerto, una víctima más en las filas de las Fuerzas de Orden Público, un crimen cobarde que añadir a la larga lista de los asesinados por los sicarios del marxismo-separatismo, a la sombra de la democracia.

¿Qué más podemos decir que no hayamos dicho ya en estas páginas con anterioridad ante sucesos tan tristes e indignantes como éste? ¡Nada! Sólo también,

otra vez más, dar nuestro pésame a sus familiares y a quienes como él vestían el honroso uniforme de la Policía Armada, y también afirmar nuestra solidaridad con quienes, víctimas del odio criminal del marxismo-separatismo, son guardianes de la ley, de la paz y de la convivencia ciudadana.

Fariseos

EL diario «El País», siguiendo su trayectoria de servidor fiel del liberalismo y del marxismo, despotica e insulta a la llamada «extrema derecha» acusándola de antipatriótica, etcétera; así como de incitadora a la rebelión militar.

Por lo que se refiere a este último punto, nos remitimos al editorial de nuestra revista correspondiente al número anterior de la misma. En cuanto al patriotismo, creemos que diarios como «El País», que son fieles lacayos de las Internacionales, sean socialistas o liberales, no están en disposición moral de dar lecciones a nadie de amor a la Patria. Sus expresiones actuales en este sentido no son más que farisaicas muestras de lo contrario. Como igual son sus «ahora» manifestaciones de amor a las Fuerzas de Orden Público, reflejo de su actual temor, cuando en sus páginas hemos visto casi cotidianamente dar albergue a artículos, ensayos o declaraciones, cuando no comunicaciones partidistas, contrarias a la Policía y la Guardia Civil, que van desde la acusación de tortura a la condena de los normales y legales métodos represivos empleados por dichas fuerzas, amén de hacerse eco de toda propaganda sectaria contra dichas FOP. ■



Un dolor
que ya nadie
remedia.
Es lo único
que queda tras
las debilidades
de los que
gobiernan.

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

«**A** veces hay que quebrantar la disciplina para mantener la lealtad», fueron palabras de Blas Piñar

que recibieron una ovación atronadora en el cine Morasol, el pasado domingo, ante más de seis mil personas que ocupaban interiores y exteriores, pasillos, vestíbulos, aceras, bares próximos e incluso calles adyacentes.

«*Mi general* (continuaba el presidente nacional de FUERZA NUEVA): *nosotros, los que no hemos pactado, los que salimos a la calle hace once años, los que nos opusimos a la Reforma, los que votamos «no» en el referéndum, los que acudimos a la llamada de las urnas no para hacer carrera política sino para alerta en esta hora oscura de tinieblas, nosotros, mi general, tenemos la conciencia tranquila para con Dios, con la Patria, con nosotros mismos y contigo*», fueron otras palabras de Blas Piñar acogidas con el entusiasmo de miles de gargantas que las sentían como propias en lo más profundo de su ser.

• • •

Se trataba de hacer un balance que «Diario 16», por su cuenta y riesgo, ya había anunciado previamente como «catas-

Bajo estas líneas, Javier Alba, presidente de la Junta Provincial de FUERZA NUEVA en Madrid. Al lado, Blas Piñar durante su discurso, que en esta ocasión duró cerca de dos horas.



BALANCE DE

● Más de seis mil personas en el





La calle registra más afluencia que el interior del cine, en el que ya no cabía nadie. En total, más de seis mil personas cargadas de patriotismo.

● Se conmemoraba el XLI aniversario de la exaltación de Francisco Franco a la Jefatura del Estado español



DOS AÑOS SUICIDAS

cine Morasol de Madrid entre la fe y el entusiasmo



trofista». Si este periódico se hubiese acercado con ojos limpios de telarañas sectarias al cine Morasol, se hubiera dado cuenta de que allí se hizo el análisis más objetivo y ajustado de este último bienio que el orador principal calificaría no sólo de negro, sino de sucio. Y no lo decía a humo de pajas, sino tras una enumeración seria y razonada de los últimos acontecimientos nacionales.

La economía, el terrorismo, la autonomía y la Generalidad de Cataluña, la ausencia de realizaciones sociales durante estos dos últimos años, la política exterior, las tres razones supremas e intocables (Monarquía, Ejército y unidad nacional),

Una imagen juvenil que en esta ocasión destacó sobre otras. Fueron centenares de chicos y chicas que mostraron disciplina y entusiasmo.

que no obtienen respeto por parte de quienes más obligados estaban a ello, y otros aspectos de la vida española de hoy, fueron comentados por el fundador de FUERZA NUEVA entre el silencio absoluto en unos casos —cuando él explicaba cuidadosamente toda su contundente argumentación— y la ovación espontánea en otros, al filo de un entusiasmo desbordante, en especial por parte de una juventud que demostraba un estilo y disciplina envidiables a todas luces.

● ● ●

El acto había comenzado con un toque de cornetín de un joven militante que puso a todo el auditorio en pie, y sin un grito, sin una palabra, sin un aplauso, más de seis mil gargantas comenzaron a entonar el «Prietas las filas», mientras Blas Piñar, ro-

1 Hemeroteca General

CEDOC

fuera nueva

9

FUERZA NUEVA, en el cine Morasol

Los jóvenes
de FUERZA NUEVA
le hacen entrega
a Blas Piñar de una placa
que contiene una frase
de José Antonio: «La vida
no tiene valor
si no es para quemarla
en el servicio
de una empresa grande.»



deado de la Junta Provincial de Madrid, avanzaba hacia la presidencia.

Desde las diez de la mañana, las formaciones juveniles de FUERZA NUEVA, chicos y chicas, uniformados, desfilaron en columnas por las calles y se reunieron en la plaza que se extiende ante el cine Morasol, en la zona madrileña de la Prosperidad, para recibir las órdenes y los servicios encomendados a cada uno. Antes le habían regalado a Blas Piñar una lámpara con la inscripción de una frase de José Antonio. El acto, tal vez gracias a esa disciplina cuasi perfecta, transcurrió sin el más leve incidente o alteración, a pesar de que no apareció, a lo largo de la mañana, ni un solo número de las fuerzas del orden.

Javier Alba, presidente de la Junta Provincial de FUERZA NUEVA en Madrid, en un corto pero vibrante discurso, anterior al de nuestro presidente, destacó que «estamos con más fe que nunca en línea de combate, con los ojos puestos en los sagrados destinos de España». Igualmente recordó que allí nos reuníamos para inaugurar un nuevo año de conferencias y para conmemorar el XLI aniversario de la exaltación de Francisco Franco a la Jefatura del Estado, siempre con las banderas de

la religión y de la revolución nacional. A la hora de calificar el bienio transcurrido desde la muerte del Caudillo, Javier Alba afirmó que si de una forma mercantil o comercial hubiera que calificar dicho balance, sólo le cabía una definición: quiebra fraudulenta.

• • •

Cuando terminó el discurso de Blas Piñar, que duró cerca de dos horas, el «Oriamendi» y el «Cara al Sol» fueron entonados a plena voz por la totalidad de los asistentes puestos en pie y brazo en alto. Si algo fuese digno de destacar en la cita de FUERZA NUEVA, sería precisamente la disciplina contagiosa que espontáneamente surgió en todo el auditorio, y que más tarde se prolongaría en la calle cuando varias columnas de asistentes al acto, por las soleadas avenidas de Madrid, marchasen hasta nuestra sede de Núñez de Balboa.

La próxima semana publicaremos el discurso de nuestro fundador, que, como ya saben nuestros lectores, aparecía bajo el título «Balance de dos años suicidas. FUERZA NUEVA, en línea de combate».

LLIBERTATS AMNISTIA

ESTATUT D'AUTONOMIA

11
SETEMBRE
diada nacional de catalunya

concentració marxa al Passeig de Gràcia
entre Diagonal i Gran Via, a les 5 de la tarda

**TORNAREM A LLUITAR,
TORNAREM A SUFRIR,
TORNAREM A VÈNCER**

(PRESIDENT LL. COMPLUTS)

HABLAR de la «Diada» de Cataluña —ahora que está proclamada e impuesta la Generalidad—, en este año de desgracias de 1977, es hablar de anarquía y desenfrenado salvajismo, por mucho que la triunfalista prensa gubernamental o la demagogia marxista insistan en presentarnos una jornada llena de civismo, patriotismo y libertad.

¿Acaso pensó el Gobierno que la magna concentración del paseo de Gracia iba a ser una prueba de gratitud para su democrático Gabinete? Ahora, con la perspectiva del tiempo, podemos hacer recuento de lo que fue y significó el «día más largo».

¡Qué equivocados estaban!, tanto ellos como los moderados y burgueses partidos catalanistas. La «Diada» se iba a convertir en una «Jornada de Lucha» para demostrar, una vez más, de quién es la calle. No, no eran grupúsculos ni elementos incontrolados, como dice el «lúgubre» y demás comparsa, los que recorrían las calles barcelonesas imponiendo su «serenidad y madurez política». Era una masa fanatizada que escupía su odio reconcentrado y lleno de revanchismo contra todo lo que simbolizara o representara a España. Por suerte o por desgracia, fui testigo de primera línea de los acontecimientos que marcaron las largas horas que iban desde la tarde del sábado día 10 hasta bien entrada la madrugada del domingo al lunes.

Tuve que taparme la boca con un pañuelo, repetidamente, y secarme los ojos llorosos y enrojecidos por las densas nubes que provocaban los gases lacrimógenos. Otras veces era una alocada carrera, mientras las pelotas de goma silbaban en el aire o se estrellaban ruidosamente contra los escaparates de los comercios.



UAB

Biblioteca General

CEDOC

8 de octubre de 1977

LLIBERTATS AMNISTIA

ESTATUT D'AUTONOMIA

11

SETEMBRE
diada nacional de catalunya

concentració marxa al Passeig de Gràcia
entre Diagonal i Gran Via, a les 5 de la tarda

TORNAREM A LLUITAR
TORNAREM A SUPRIR
TORNAREM A VÈNCER

(PRESIDENT LL. COMPANYY)

«Visca Catalunya!» se fundían junto a los vivos a la República de Cataluña.

Jóvenes ácratas animaban el coto, con sus pañuelos negros al cuello, sus banderas cenetistas y sus estrafalarias vestimentas. De pronto, un numeroso grupo cortó la circulación, y un joven que no debería pasar de los veinte años subió a un autobús municipal y, obligando al conductor a bajarse, se sentó al volante, dando marcha atrás hasta empotrarlo en unos grandes almacenes. Medio autobús quedó dentro, arrastrando a su paso puerta, cristalerías, marquesina y los mostradores más cercanos a la calle.

Un fuerte griterío, acompañado de pitada general, anunció la llegada de la policía. Había comenzado la pacífica jornada de la «Diada».

• • •

Eran las cuatro de la madrugada cuando una manifestación, ilegal por supuesto, campaba libremente por la plaza de San Jaime, profiriendo gritos contra la Monar-

de Gracia transcurrió pacífica y tranquilamente, dentro de lo que cabe, sobre todo en su cabeza, ya que en ella iban los parlamentarios.

Pero lo que pasó en la cola es harina de otro costal. Al llegar a la plaza de Cataluña, centenares y centenares de personas fueron separándose de la marcha y agrupándose en la plaza hasta abarrotar por completa ésta.

Insisto en que no fueron grupos distintos los que iniciaron los disturbios, sino los mismos manifestantes de la «Diada». Desde allí empezaron a hostigar y a provocar a las Fuerzas del Orden, que tranquilamente estaban en sus vehículos. Viendo que sus insultos no hacían el efecto deseado, optaron por pasar a la acción. Una lluvia de piedras y botellas cayó sobre ellos.

Entonces comenzó la carga policial. Una espesa niebla de gas envolvió la plaza de Cataluña por completo. Los disparos secos de las pelotas de goma provocaron la estampida de los agresores, que buscaban refugio en la cola de la marcha, mientras agitadores chilenos y uruguayos incitaban a la gente a plantar cara a la policía. Allí comenzaron las barricadas. Los autobuses eran obligados a cruzarse en la calzada, y se les desinflaban las ruedas. Toda clase de vehículos eran usados por los agitadores para taponar las calles. Del interior de los portales se oían gritos de histeria y llantos de mujeres y personas de edad que, aterrorizadas, se guarecían de aquella violencia desatada por los pacíficos y cívicos manifestantes.

• • •

Fueron momentos de intenso dramatismo, y confieso que sentí miedo. No sabía cómo podía terminar la noche; veía la cosa muy mal. Como pude, salí de las barricadas y me fui hacia las Ramblas, que parecían más tranquilas a esa hora.

Aún no había entrado en ellas cuando una fuerte llamarada iluminó la calle: un «jeep» de la policía ardía espectacularmente. Habían lanzado un cóctel «Molotov». Nuevas carreras, más pelotas de goma, más humos y más gas. Desde las calles transversales la gente seguía tirando piedras y atacando a la policía, así horas y horas, hasta bien entrada la madrugada.

Después de todo esto leí en la prensa que la «Diada» había transcurrido en un clima de libertad y tranquilidad absoluta, además de llamarla jornada patriótica. Me pareció una estafa al pueblo de España y una gran mentira. Pero es que ya sabemos qué plumas son las que redactan las crónicas actuales. Después de todo esto ya hemos visto cómo se ha impuesto la Generalidad. Pedir ahora la dimisión del señor Martín Villa supongo que debe ser una tontería. ¿Verdad, señor ministro? ■

UAB
Biblioteca de Comunicació

El día más largo

(Crónica para después de una imposición)

Por José Luis

FERNANDEZ ALMAGRO

Este fue el resultado de los abominables insultos e injurias que la chusma lanzó durante horas a las disciplinadas y estoicas Fuerzas del Orden Público, que aguantaron a pie firme lo que ningún hombre humanamente puede ni debe aguantar. Pero no contentos con vaciar toda su basura sobre ellas, arremetieron contra el Rey, contra la Monarquía, contra el presidente del Gobierno, contra España y contra todo lo divino y humano. Es bueno recordarlo, ahora que son ellos los que han autorizado la Generalidad.

• • •

La noche del sábado fue una estrambótica vorágine de separatismo y comunismo libertario. Las Ramblas eran el paraíso donde estas huestes imponían su ley de terror. Banderas gallegas, andaluzas, castellanas ¡y hasta chilenas! ondeaban entre la multitud, amén de las «ikurriñas» y «senyeras», por supuesto. Aunque a veces las rojas ahogaban a todas las demás.

Los vascos paseaban con aires de triunfadores, bajo sus chapelas y repletos de pegatinas pro-ETA. Los «Gora Euzkadi!» y

quía y dando vivas a la República. La policía no intervino. Serenidad total.

Y por fin llegó el día soñado, el día esperado, el jubiloso e histórico «Onze de Setembre». Y las Ramblas vuelven a ser escenario de reconciliadoras y pacíficas demostraciones. Una multitud apiñada gritaba de quién era la calle, nueva manifestación; gritaban cuanto querían y contra quien querían, cortaban el tráfico cuando les venía en gana, ante la resignada pasividad de la guardia municipal. Con acompañamiento de palmas y bocinas de coche cantaban sus pareados: «Sí, sí, libertad, amnistía total» y «España, mañana, será republicana», mientras un individuo, subido en una cabina telefónica, agitaba una gran bandera tricolor. La gente se sumaba a la manifestación, y así, de esta forma, cruzaron la plaza de Cataluña, cortando la circulación y enfilando el paseo de Gracia.

Y fue aquí donde descubrieron una bandera nacional, que aislada y tímidamente colgaba de un balcón. Como fieras se abalanzaron a la fachada, treparon y arrancaron la enseña que, pinchada en una caña, fue quemada en medio de la calle ante la atronadora ovación de la multitud.

• • •

Ya por la tarde, y en honor a la verdad, tengo que decir que la marcha del paseo



Los recientes viajes de los Reyes de España por los países hispanoamericanos han estado rodeados de un natural despliegue informativo.

En algún caso concreto, como en su gira por Centroamérica, los informadores han sido casi la nota más sobresaliente. Todos los medios

SIN COMENTARIOS

"Plenamente consciente de la responsabilidad que asumo, acabo de jurar, como sucesor, a título de Rey, lealtad a Su Excelencia el Jefe del Estado y FIDELIDAD A LOS PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO NACIONAL Y LEYES FUNDAMENTALES DEL REINO.

Quiero expresar, en primer lugar, que recibo de Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo Franco LA LEGITIMIDAD POLÍTICA SURGIDA DEL 18 DE JULIO DE 1936, en medio de tantos sacrificios, de tantos sufrimientos, tristes, pero necesarios, para que nuestra Patria encauzase de nuevo su destino.



(Primeros y último párrafos del discurso pronunciado por el Príncipe de España, en la sesión de las Cortes Españolas del 22 de Julio de 1969).

Mi general: desde que comencé mi aprendizaje de servicio a la Patria me he comprometido a hacer del cumplimiento del deber una exigencia imperativa de conciencia. A pesar de los grandes sacrificios que esta tarea pueda proporcionarme, estoy seguro que "MI PULSO NO TEMBLARÁ PARA HACER CUANTO FUERE PRECISO EN DEFENSA DE LOS PRINCIPIOS Y LEYES QUE ACABO DE JURAR"

**Campo pagado por
Evaristo García Sarmiento**

Céd.: 8-042-399

LO QUE N LA «LIBERT



—incluso con nuevos corresponsales españoles de radio y televisión en Méjico— han cubierto una estancia de Sus Majestades que ha llegado, en sus comentarios, hasta las mínimas sutilidades y anécdotas. Nos extraña por ello que no hayan recogido gráfica y literariamente otros hechos que también han formado parte del aparato informativo que rodeó al periplo real español, como son alusiones en pancartas, gritos y símbolos a una España que todavía está viva en muchos espíritus indígenas de aquellas tierras queridas y hermanas.

Por eso hoy traemos a nuestras páginas esas omisiones de los grandes mastodontes de la información oficial y privada, pública o independiente. En un marco de libertades como el que estamos viviendo, cuando hasta las vidas íntimas son descubiertas, olvidarse de algo que ocurrió en la calle durante la visita real resulta no sólo imperdonable, sino descalificador para el recto uso de la libertad de expresión y del acceso a la misma de los ciudadanos de un sistema democrático. Creemos que, desde el punto de vista informativo, hubiese sido una buena noticia haber publicado la leyenda de esas pancartas de amor a España en San José de Costa Rica, además de comentar esos recortes que han

O DIJERON LOS DE TAD DE EXPRESION»



aparecido en diversos diarios de Méjico y Costa Rica anunciando la llegada del Rey de España y recordando las palabras solemnes de un juramento histórico al recoger la Corona que le había brindado —tras referéndum— el régimen de Francisco Franco.

Hoy lo traemos aquí, para completar una información mutilada o silenciada y para contribuir a enriquecer los campos de la libertad de expresión de un pueblo que, puestos a ello, tienen derecho a enterarse de todo, y más cuando es absolutamente cierto.



EL PATRIMONIO SINDICAL, PARA LOS TRABAJADORES

¿Cómo va a ejercer el Gobierno la justicia distributiva?

El tema del patrimonio sindical es candente, y aireado en las últimas semanas por la prensa, que recoge las pretensiones de las centrales sindicales, y respecto del cual opinamos que el Gobierno se debe pronunciar con urgencia, pues la cosa no puede quedar así. Lo ha hecho en una parte, el de las Obras Sociales, pero aún le queda la parte gruesa, es decir, los sindicatos en sí.

Si ya tenemos democracia y libertad de prensa no hay motivo para que un clamor tan sentido y expresado por el pueblo español se quede en eso, en clamor, y el Gobierno deje pasar el tiempo sin hincarle el diente, por lo menos con una explicación racional que satisfaga el ansia infinita de justicia conmutativa (que traduciendo a Aristóteles en este caso llamaríamos retributiva o restitutiva), o distributiva, según se trate de patrimonio anterior o posterior a 1939.

Aun cuando eso de que ya tenemos democracia y libertad de prensa no es para nosotros más que una hipótesis, pues el **kratos** (el poder) lo tiene el Gobierno —y bien que lo demuestra con sus decretos-leyes— y no lo tiene el **demos** (el pueblo), como debe detentarlo en toda democracia, y la libertad de prensa sólo la han alcanzado algunos grupos de presión junto con el Gobierno, que son quienes la disfrutan escribiendo lo que quieren y les halaga y negando el que escriban quienes disienten o no defienden sus intereses, bueno será que, como punto de partida, admitamos



las hipótesis. Pero centrémonos más en aquello de la libertad de prensa.

• • •

Ya fue derogado aquel célebre artículo 2 de la Ley de Prensa, de 18 de marzo de 1966, que limitaba dicha libertad. A partir de tal derogación, en 1 de abril de este año ya no se ven pintadas exigiendo dicha libertad, y ya no se grita ni en la calle ni en los periódicos con aquella pretensión. Sin embargo, seguimos sin disfrutar de libertad de prensa.

Si tuviésemos esa libertad —libertad en sentido tomista— todos podríamos escribir

● Si ya tenemos democracia y libertad de prensa no hay motivo para que un clamor tan sentido se retrase por más tiempo. También tenemos que ver la manera en que el Gobierno le hinca el diente a un problema que tiene que ser resuelto por una pura justicia distributiva.



● La prensa española nos dice que el patrimonio sindical debe ser restituido. Lo que no hemos logrado leer aún es a qué patrimonio se refiere, si al anterior o posterior a 1939.

en la prensa lo que quisiéramos, aun cuando fueran los mayores disparates («sin ninguna coacción exterior», son las palabras del santo de Aquino); sin ninguna limitación, ¡prohibido prohibir! Si la libertad la entendemos en el sentido agustiniano, sólo podríamos decir la verdad y toda la verdad cuando tal decir o tal escribir condujeran al bien, pues al bien está ordenada la libertad del hombre según la tesis del obispo de Hipona.

Pues bien; la prensa, porque ya tenemos democracia, nos dice que el patrimonio sindical debe ser restituido. Lo que no hemos logrado leer aún es a qué patrimonio se refiere; ni si distingue entre patrimonio formado antes de 1939 o reunido después. Si nos suele decir que debe ser restituido a los trabajadores; pero no distingue a cuáles ni, tan celosa de esa justicia distributiva, en qué proporción a unos y a otros.

No resulta extraño, pues el Gobierno, en apariencia paladín de esa restitución, a juzgar por las declaraciones de alguno de sus más caracterizados ministros, no ha expresado aún cómo proceder a tal restitución, ya que aun queriendo satisfacer al pueblo, éste todavía no ha exteriorizado la fórmula técnico-jurídica que satisfaga las exigencias de la más rudimentaria justicia. O el pueblo no llega a la prensa, o llega con pretensiones tan difusas e incomprensibles que eso que se ha dado en llamar la «opinión pública» está quedando a baja altura en lo que a encontrar esa fórmula se refiere.

Por otra parte, convendría distinguir entre patrimonio formado antes de 1939 y patrimonio de posterior adquisición mediante la obligatoria y desaparecida cuota sindical del mal llamado verticalismo.

¿Quiénes contribuyeron a formar dicho patrimonio durante los primeros 39 años del siglo? ¿A quién se lo damos? La fórmula de restitución más pura —en el supuesto de que fuera justa— sería la de dar cada cosa a los que contribuyeron con sus cuotas a comprarla. ¿Que una gran mayoría

ha muerto? No importa: se busca a los herederos. La búsqueda de todos sería laboriosa, imposible, y además nos quedaba la falta de prueba respecto de la cuantía de lo que cotizó cada uno. Y la gran diferencia entre quién se afilió en 1907 y quién lo hizo en 1937.

Esta fórmula tan pura, tan justa, pues ¡JUSTICIA! es lo que en la prensa se pide que se haga con el patrimonio sindical, parece poco práctica y no nos sirve. Quedarían otros problemas que aún la harían más difícil. Entre 1936 y 1937 fueron quemados muchos templos. De los bancos de las iglesias, de los confesionarios y de alguna casulla se hizo un montón en cada templo y se le prendió fuego. Pero a ese montón no fueron nunca los cálices, ni las custodias, ni las joyas de nuestras Vírgenes —necesitaríamos doce ceros, billones, para expresar su valor—, y cuyas piezas de joyería fueron apropiadas, en ocasiones, por algunos llamados dirigentes sindicales. ¿Aceptarían éstos la restitución de la parte alícuota de ese célebre patrimonio y la de aquellas piezas que no entraron nunca en el montón de lo quemado, pues para eso eran ellos los dirigentes de la quema? Sólo incógnitas, cada vez más espinosas, se nos presentan mientras no llevemos la argumentación por otros derroteros.

No nos vale, por ejemplo, lo antedicho para aquel caso —casos— en que alguien se atrevió a preguntarle al dirigente de la quema, viéndole cuando se llevaba kilos de oro y plata con piedras preciosas, o tallegos con un museo numismático entero, qué iba a hacer con aquello.

El dirigente contestó: «Esto es para el pueblo.» Queremos pensar que así fuera, para el pueblo.

Ha terminado la censura, y la mordaza del franquismo, y la opresión; y este sufrido pueblo, que ya ha alcanzado la libertad y la democracia, hora va siendo de que sepa que aquellos objetos por valor de billones (con b) se repartieron entre el pueblo, y el pueblo, ya sin mordaza, hora es que diga que los recibió. O se vendieron y con el importe obtenido se compró o se hizo aquella obra en beneficio del pueblo. Que el pueblo hable, ahora que puede, y

diga que quien se llevó aquellos sacos no se fue con ellos a otra nación a comprarse una finca de cientos de millones, como dicen por ahí que hizo un honorable dirigente.

Hay otras fórmulas más prácticas, más viables, y que, *prima facie*, tienen mucha más aceptación. Por ejemplo: los bienes de tal central, para ella, y los de tal otra, para la otra. Esto es lo fácil. Pero sigamos con el ejemplo: En el pueblo A, la central X tenía una gran casa de su propiedad. Si esa central era adicta a determinado partido que estuvo varios años gobernando, nada extraño es que la casa fuera buena. Y aunque pudo el Gobierno subvencionar la compra, después de lo ocurrido con el tesoro del «Vita» eso de la subvención es lo más inocente que nos podemos creer.

Ya les hemos dado su parte, restituido, nos dirán, pues es suyo y nadie les regala nada; le hemos restituido a esa central sindical su gran casa, y dirán que ya se ha hecho justicia. Esa central, con su gran edificio en ese pueblo, tiene en el mismo pocos afiliados. No ha cuajado allí. No tiene más que dieciocho.

Hay otra central, que es Comisiones Obreras. Tiene mil ochocientos afiliados, o sea ciento ochenta por cada uno de la otra. Pero Comisiones Obreras no existía entonces y no podía tener casa. La casa ha sido para la otra central que ha cogido el mismo nombre que tuvo la propietaria primitiva; central ésta que sólo tiene dieciocho socios y de ellos sólo tres cotizaron unos pocos meses, cuando aquella finca ya había sido comprada con dinero de las cotizaciones de otros afiliados, o de distinta procedencia.

Pero no hay que desmayar en la búsqueda, por procedimientos serios, de la fórmula justa de restitución. Sugeriremos otras fórmulas en otra entrega, cuando abordamos el tema del gran patrimonio sindical, aquel que se constituyó con la cuota sindical del régimen de Francisco Franco.

Seguiremos.

En la calle, en homenaje a las víctimas españolas del marxismo y del separatismo.



La lucha por la libertad de Europa (III)

rajando los datos suministrados por los analistas políticos, podemos afirmar que la izquierda vencerá por un escaso margen de votos, hecho que otorga excepcional importancia a los pequeños partidos. En Francia, los grupos que se reclaman de la «oposición nacional» tradicionalmente han venido sufriendo la represión más cruel y despiadada por parte del sistema democrático. Recordemos el ametrallamiento de las columnas de ex combatientes y de las ligas fascistas en la plaza de la Concordia (1), el 6 de febrero de 1934, al estallar el «affaire» Stavinski. Realmente poco si se le compara a los 150.000 fusilados por De Gaulle y los partisanos comunistas durante la «depuración» caracterizada por la utilización de la teoría stalinista de la purga, según la cual para que desaparezca una idea contraria basta con exterminar absolutamente a todos sus portadores. Después de la depuración, la entrega de Argelia y el consiguiente levantamiento de los patriotas encuadrados en las filas de la OAS y del Consejo Nacional de la Resistencia. Más fusilamientos, más masacres, más exiliados...

Liquidada Argelia francesa, liquidada por los criminales de los bajos fondos —los «barbouzes»— los patriotas de la OAS, los nacionalistas organizaron nuevos partidos

Francia: FRONT NATIONAL Y FORCES NOUVELLES

La oposición nacional, partida en dos

ES de todos conocido que Francia se encuentra en un momento decisivo de su Historia. En marzo de 1978 las izquierdas pueden llegar al poder tal como ha demostrado el resultado de las elecciones municipales recientemente celebradas, y en las que la coalición PCF/PS y radicales de izquierda, apoyado exteriormente por el PSU y los troskistas de la LCR, han obtenido una mayoría absoluta. De ahí que Francia, como asimismo Italia, se encuentren en primera línea del combate histórico contra el marxismo, un combate que, como han comprendido bien nuestros camaradas de estas naciones, pasa por la liquidación de las democracias liberales que han servido de antesala al marxismo.

En cualquier caso, la victoria de las izquierdas está prácticamente asegurada. Sin ánimo de querer ser profetas, sino ba-

y grupos de acción: Jeune Nation, prohibido en 1960; el Movimiento Occident, prohibido en 1968, y por fin Ordre Nouveau, prohibido en 1973...

En la actualidad, dos partidos y varios grupos extraparlamentarios mantienen vivo y renovado el espíritu de sus predecesores ametrallados, disueltos, perseguidos. Electoralmente no representan grandes mayorías, pero suelen suscitar entusiasmos y, además, un electorado del 3-5 por 100 en las actuales circunstancias puede pesar decisivamente en la balanza democrática del próximo marzo-78.

DOS PARTIDOS PARA UN SOLO CAMBIO

Quizá el drama actual del nacionalismo francés sea su división en dos formaciones

preeminentes y la existencia de pequeños grupos activistas de tipo extraparlamentario. En casi todas las latitudes éste es el mal del nacionalismo: carecer de unidad de acción. Fundamentalmente el origen de la división del nacionalismo francés se remonta a la disolución de *Ordre Nouveau* bajo el pretexto de «racismo y antisemitismo» (léase organización de una campaña contra la inmigración de norteafricanos e inmigración masiva, rechazable para cualquier sociedad).

Ordre Nouveau había practicado una estrategia de alianzas antes de su disolución, mantenido contactos con Jean Marie Le Pen y con Georges Bidault, antiguo presidente del CNR durante la lucha por la Argelia francesa. Se trataba de construir un amplio frente nacional articulado por todas las fuerzas anticomunistas y de oposición nacional e integrado por políticos de notable envergadura y por amplias franjas de militantes. Así nació en 1973 el *Front National*, integrado fundamentalmente por Jean Marie Le Pen, y *Ordre Nouveau*, distanciándose Bidault (distanciamiento que le ha valido su liquidación como político).

Después de su tercer congreso, *Ordre Nouveau* es disuelto al mismo tiempo que la Liga Comunista de Krivinne, creándose una situación extraña: *Ordre Nouveau* se encuentra repentinamente lanzado a la ilegalidad pero deseoso de mantener una situación de organización federada dentro del *Front National*. Más lógico hubiera parecido aprovechar la disolución de *Ordre Nouveau* para fusionar a la militancia con las otras organizaciones federadas en el *Front*. Sin embargo, esta solución fue descartada, creándose un enfrentamiento entre los antiguos militantes de *Ordre Nouveau* rebautizados *Faire Front* y el *Front National* presidido por Le Pen.

Es difícil tomar partido por las querellas entre camaradas, máxime cuando éstas se producen en otra nación. Sin embargo no es difícil examinar las consecuencias de estas querellas: la partición en dos del nacionalismo anticapitalista y anticomunista en Francia y su consiguiente pérdida de energía. Pasarán casi dos años antes de que el *Front National* y el *Parti des Forces Nouvelles* (ex *Faire Front*, ex *Ordre Nouveau*) colaboren en la calle, y será precisamente en una manifestación de apoyo al régimen de Franco en París, convocada cuando se produjo el fusilamiento de los terroristas de ETA y FRAP en 1975. En esta ocasión los cascos azules del FN y los cascos negros del PFN ocuparán la calle al grito de «Arriba España» y «Alto al terror rojo».

Pero ésta es sólo una colaboración coyuntural, no una práctica diaria. Hoy los dos partidos se encuentran divididos. Cada uno de ellos ha efectuado progresos notables dentro de sus esferas de influencia, ha mejorado su preparación técnica y política, se ha curtido en cientos de combates, ha acrecentado sus filas y progresado, en definitiva, hacia el objetivo propuesto: combatir a la mayoría gubernamental y al comunismo ruinoso y utópico, edificar una nueva sociedad, un cambio en orden para el progreso y la libertad.

DOS ESTRATEGIAS HACIA UN SOLO FIN

Hoy, las diferencias entre estas dos formaciones tienden a aumentar y encuentran su justificación en la elección de dos estrategias diferentes y contradictorias. Para el PFN todo consiste en practicar el entrismo en la mayoría, es decir, que ante la incapacidad momentánea de captar a un electorado amplio que proporcione al partido concejales en las alcaldías y municipios, diputados, etc., es preciso incluirse dentro de las formaciones de la mayoría, concretamente apoyando a Chirac, y así el potencial de ésta puede ser instrumentalizado proporcionando a los nacionalistas una mejora en sus posiciones. Contrariamente para *Front National*, la estrategia debe enfocarse cara a la creación de un amplio movimiento de base popular y social que, aún representando una mínima parte del electorado, dada la peculiar polarización de las fuerzas políticas en Francia, haga jugar a los nacionalistas un rol decisivo.

FN critica al PFN, primero, que se haya convertido en el testaferro de Chirac, en su guardia pretoriana particular, perdiendo su identidad y difuminándose en el seno de la mayoría; segundo, que su papel dentro de la agrupación de Chirac no sea otro que el de atacar al FN robándole votos en beneficio del RPR. Por su parte el PFN acusa a Le Pen de ser un dictador autoritario, de manejar a su gusto al partido y de defender una estrategia poco realista.

Es difícil pronunciarse por uno u otro de estos dos partidos. En ambos se encuentran camaradas de gran valor, y me consta que sus posturas son defendidas con una honestidad a toda prueba. Sin embargo, este artículo no tendría ningún valor si no puntualizáramos que para nosotros adoptar la estrategia del PFN en España nos supondría adicionarnos a Alianza Popular, mientras que trabajar con la estrategia del *Front National* representaría hacer lo que estamos haciendo hasta ahora. Que cada cual medite y llegue a sus conclusiones.

Por otra parte, la estrategia del FN nos parece algo más realista que la del PFN, no sólo porque practicar el entrismo dentro de una organización infinitamente más amplia, como es la mayoría gubernamental, es arriesgado, sino porque los errores de esa misma mayoría pueden hundirla y arrastrar en su hundimiento al PFN, desconsiderándolo ante la opinión pública. Por su parte, la estrategia de formar un grupo compacto e independiente, lo más amplio posible, tiene más coherencia y viabilidad dentro de la actual bipolarización extrema de las fuerzas políticas francesas y hará que la existencia de un grupo situado más allá de estos dos polos pese

Los grupos nacionalistas franceses organizaron funerales a la muerte de Franco, en París, que también sirvieron para unirse ellos entre sí.



● Liquidada Argelia francesa, aniquilada la OAS, los nacionalistas franceses organizaron movimientos reiteradamente prohibidos por el Gobierno galo.

● Los dos grupos actuales mantienen vivo y renovado el espíritu de sus predecesores ametrallados, disueltos o perseguidos. Aunque electoralmente no representan grandes mayorías, sí suelen suscitar entusiasmos, además de pesar decisivamente en la balanza democrática.

● Los dos grupos nacionales franceses se unirían política y sentimentalmente en la calle con motivo de una manifestación a favor del régimen de Francisco Franco, en París, convocada por estas fechas hace dos años.

● El Parti des Forces Nouvelles ha organizado tres grandes manifestaciones con buen respaldo popular: la de apoyo a Franco frente a la campaña antiespañola, la de solidaridad con el pueblo vietnamita caído en brazos del comunismo y la de protesta contra la visita de Breznev a París.

decisivamente y pueda, si cabe, chantajear al poder e instrumentalizarlo.

EL PFN, PARTIDO DE JOVENES PATRIOTAS

Lo primero que debe tenerse presente al hablar del PFN es que se trata de un grupo compuesto esencialmente por jóvenes procedentes del GUD (Grupos de Unión y Defensa), especie de sindicato universitario nacionalista que fue fundado en 1968, después de la crisis de mayo, y que proporciona incesantemente cuadros políticos al movimiento nacionalista francés. El GUD mantiene fuerza preponderante en la Facultad de Derecho de Assas, en París, y este pasado curso obtuvo cerca de cuarenta representantes de curso, elegidos. El GUD y la Unión des Lyceens Nationalistes (estudiantes de bachillerato) constituyen el Front de la Jeunesse, fuerza motriz del PFN. A nivel obrero está en trance de constitución la Asociación para el Sindicalismo Libre, heredera de la Unión General de Trabajadores, rama obrera de Ordre Nouveau; algunos dirigentes del partido han constituido un Comité de Apoyo al Ejército dirigido por el ex sargento Dupuy, encargado de neutralizar y contrarrestar las acciones que todos los partidos de la ultrazquierda mantienen contra las Fuerzas Armadas.

En los pocos años de su existencia el PFN ha organizado diversas manifestaciones y campañas callejeras. Sin duda las tres que tuvieron una mejor acogida entre el público francés fueron la ya reseñada de apoyo a España en aquellos aciagos días de septiembre de 1975, la manifestación de solidaridad con el pueblo vietnamita y camboyano organizada pocos días después de la caída de Phon-Phen y, hace pocas semanas, coincidiendo con la visita del soviético Breznev a París, una campaña masiva de protesta y de solidaridad con los disidentes rusos, campaña en la que participaron también, espontáneamente, militantes del FN y de los Grupos Nacionalistas Revolucionarios, incluidos también dentro del FN. La manifestación alcanzó gran eco y movilizó a unas dos mil personas en los Campos Elíseos. Cabe decir como dato anecdótico que la agencia Nueva China recogió la noticia de la manifestación anti-Breznev interpretándola como una protesta contra el socialfascismo... En realidad, su sentido era más extenso...

El órgano del partido es «l'initiative Nationale», publicación mensual de la que han aparecido 20 números. Su director es Pas-

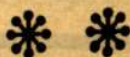
cal Gauchon, y en ella colaboran todos los miembros del Comité Central del PFN. Precisamente en el último número se comentaban ampliamente los resultados electorales españoles en la misma página en la que se anunciaba nuestra revista FUERZA NUEVA. El partido, asimismo, dispone de otras publicaciones tales como «Balder», órgano del Frente de la Juventud de Normandía; «Forces Nouvelles-Hebdo», semanario interno de información, y diferentes boletines de las federaciones y secciones.

EL FRONT NATIONAL, UNA FEDERACION SOCIAL, NACIONAL Y POPULAR

Después de la ruptura con Ordre Nouveau, ya disuelto, el FN sufrió una crisis al perder a su estructura activista y quedar reducido en la práctica a un núcleo de cuadros, más o menos competentes, pero desgajados de todo poder operativo. Poco a poco la situación fue mejorando en parte por el dinamismo de los cuadros dirigentes que permanecieron fieles al Front, en parte por la recuperación de algunas secciones del disuelto Ordre Nouveau que inicialmente se orientaron hacia una colabora-



Tienen que protegerse continuamente, estos grupos, de las iras feroces de la izquierda francesa.



ción con el PFN y luego no aceptaron su orientación estratégica y en parte por la labor misma de captación e incorporación de nuevos elementos.

Superada la crisis, una nueva etapa de dinamismo se inició, especialmente al adherirse al FN el dinámico François Duprat, dirigente de los Grupos Nacional-

mativa «Cahiers Europeens-Hebdo», que recoge informaciones de interés y actualidad de los movimientos anticomunistas y nacionalistas de todo el mundo. Otras publicaciones ligadas al FN son «Le National», portavoz oficial del partido; «Le volontaire national», órgano del Front National de la Jeunesse, organización juvenil

En la Plaza de Oriente, de Madrid, también ha habido representación nacional francesa.

del mismo en pleno crecimiento; «Militant», revista que cumple ya próximamente los diez años de existencia, cuya aparición mensual asegura un instrumento de enlace entre todos los militantes, afiliados y simpatizantes del FN.

En la actualidad, dentro del FN, coexisten tres tendencias: la nacional-revolucionaria, una tendencia monárquica y otra exclusivamente nacionalista. En ningún momento se producen fricciones entre estas componentes ideológicas que luchan por similares objetivos, asegurando que realmente el FN es lo que dice ser: un frente social, nacional y popular.

EL COMPLEMENTO INDISPENSABLE

El nacionalismo francés se forjó a la sombra de Acción Francesa, dirigida e inspirada por el teórico del nacionalismo integral Charles Maurras, quien arrastró inmediatamente a una constelación de intelectuales. Los movimientos nacional-revolucionarios y fascistas de los años 30 —el Partido Popular Francés, especialmente— lograron también atraer a grandes intelectuales —Brasillach, Bardeche, etc.— y,

● Estos grupos nacionalistas franceses cuentan con una buena base intelectual —de gran tradición en el país vecino— y con publicaciones que se pueden contar entre las más prestigiosas de esta parcela ideológica.

cómo no, en la actualidad el nacionalismo francés, en sus múltiples variantes, se preocupa extraordinariamente de la formación doctrinal de sus militantes y cuenta

entre sus filas a importantes hombres de letras: Jean Cau (antiguo secretario de Sartre, pasado al nacionalismo), Dominique Venner, Michel de Saint-Pierre, Roland Gaucher, etc.

Asimismo las revistas ideológicas y culturales son múltiples: la más famosa de todas quizá sea «Defense de l'Occident», dirigida por Maurice Bardeche, al que todos los periodistas deseosos de descubrir conspiraciones neo-fascistas relacionan con la internacional «negra» y el congreso de Malmoe; «Lectures Françaises», editada por Henri Coston, del que ya hablaba el primer semanario de Falange «F. E.» en una de sus páginas. Se trata de un estudio del judaísmo y de los manejos sionistas; «Totalité», editada por el Círculo Cultura y Libertad, difusora en Francia, junto con el Centro de Estudios Evolianos, del pensamiento tradicional del gran estudioso Julius Evola; «Correspondencia Europea», publicada por Yves Bataille, de carácter nacional-revolucionario, ideológica y cultural recogiendo preciosas informaciones políticas; «Le Pensé National», «Ecrits de Paris» y «Rivarol» —esta última semanal— completan el panorama de publicaciones informativas, culturales e ideológicas del nacionalismo francés; sin estas publicaciones el nacionalismo vería cortada la venida de nuevos elementos, se vería privado de un instrumento de formación.

CONCLUSION

Hoy, el nacionalismo francés lo tiene todo para despegar y constituirse en alternativa nacional al corrompido sistema democrático francés, en trance ya de ser sustituido por un grosero remedo del Frente Popular que en los años 30 dio un resultado tan nefasto. Su hándicap es la unidad. Unidad perdida, pero unidad en la que todos ellos sueñan, sea cual sea su partido. El nacionalismo francés lo tiene todo; sólo le falta la unidad. Dispone de cuadros universitarios, cuadros políticos, una amplia cohorte de hombres de letras, de profesionales, simpatía en los medios de excombatientes de Argelia y de Indochina, amplia red de publicaciones culturales, ideológicas y de información. Y lo que es más importante, voluntad de unión: así, por ejemplo, en el último número de «Initiative Nationale», en una encuesta realizada entre los militantes del PFN, a la pregunta de «¿con qué organización habría que buscar un acuerdo?», una gran mayoría respondía: «Con el Frente Nacional...»



Revolucionarios y que representa la franja más coherente dentro del espectro político de fuerzas nacionales en Francia. Los GNR editan semanalmente la publicación infor-

efectos
navales

MADIAN

artículos
de regalo

CONCESIONARIO:

EVINRUDE - ZODIAK

☒ Avda. José Antonio, 12

☎ 71 16 35

TORREVIEJA

FARMACIA

SOLER

Carlos Soler Palazón

Ramón Gallud, 41

TORREVIEJA (Alicante)

Bar

CASA PACO

**Pescados y Mariscos
Freiduría y Plancha**

Plaza Isabel II, 3

TORREVIEJA (Alicante)

Zamora

HIJOS DE ANTONIO ZAMORA, S. A.

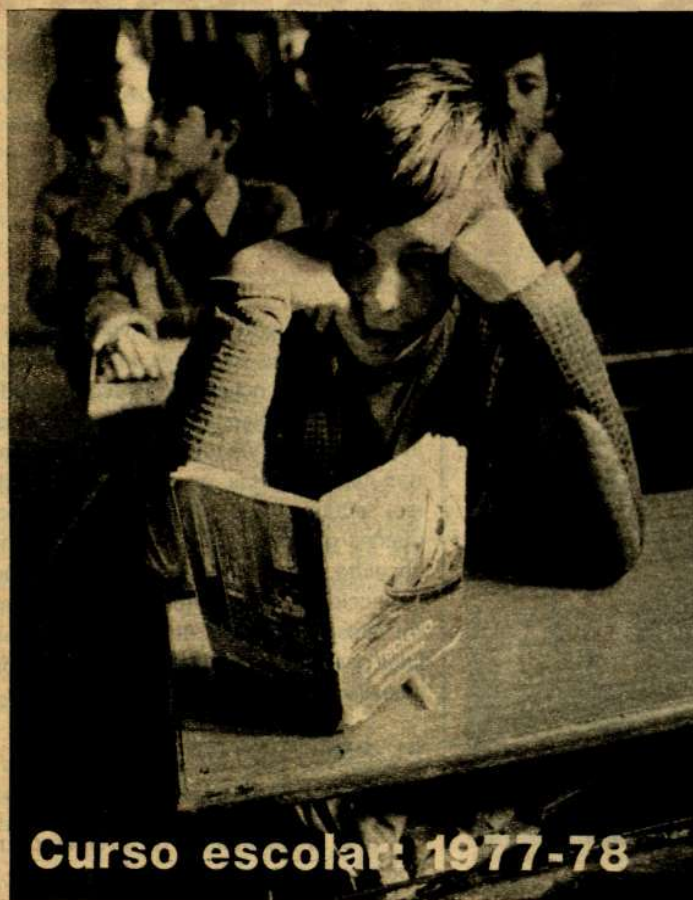
GRAN VIA JOSE ANTONIO, 12
TELEFONO 217695

PLATERIA, 33
TELEFONO 214864

PLATERIA, 36
TELEFONO 212620

MURCIA

UAB
Biblioteca de Comunicación
CEDOC



Curso escolar: 1977-78

Escuelas, sí; pero con templos

Por Gonzalo Vidal Tur, Pbro.

EN estos días en los que se inicia el curso escolar, 1977-78, no han faltado rotativos de progresismo democrático rabioso que a voz en grito han pedido se supriman templos y se edifiquen escuelas.

Es como si dijeran que se debe suprimir el agua, porque lo que nos hace falta es el pan.

Vamos, una sandez de a folio, como suelen ser todas las sentencias del rabioso progresismo democrático.

Pero, en fin, oigámosles a ellos.

• • •

Puesto que el hombre no es más que un animal más o menos perfeccionado, de nada le sirve el templo, tiene bastante con la escuela.

Es decir, el sitio donde le enseñan habilidades y ejercicios.

Los circos tienen para sus monos, perros y caballos, cuerdas donde comen y escuelas donde aprenden. A nadie se le ha ocurrido poner oratorio donde recen.

Eso es lo que también hay que hacer en la humana sociedad: abrir escuelas con cocinas económicas. Cocinas donde se coma, pero al estilo de perros, sin acordarse para nada de Dios, que da el alimento.

Escuelas, pero de la misma manera que las de amaestrar perros o focas; sin oratorio ni religión.

Vamos a suponer que el hombre sea algo más perfecto que una bestia. Tampoco entonces sirven los templos para nada.

¿Acaso en el templo se enseña algo por lo cual se den en el mundo unas pesetas?

El amor y el temor de Dios; la esperanza de una vida futura; la fe en un Hombre Dios que por nosotros murió en la Cruz; la Virgen Inmaculada siendo verdadera Madre de los hombres.

Todo esto no sirve lo que la habilidad de colocar un timbre eléctrico o saber qué clase de oleonafía necesita un motor de gasolina.

Pero la gente de tradición y chapada a la antigua dice que no basta con que el hombre sea instruido, sino que además debe ser bueno. Y añade que si en la escuela o en el taller se aprenden habilidades humanas, en el templo se aprenden virtudes divinas.

La contestación se cae de su peso.

• • •

¿A cómo se paga en el mercado el kilo de bondades? ¿Qué sustancia añade al puchero el kilo de virtud?

Es que, añaden, en el mundo se está viendo todos los días que un gran médico, un habilísimo electricista, o un pintor consumado, no sirven para nada si están dominados por la sensualidad, por la embriaguez o por el juego.

¿Dónde adquiere el hombre fuerza para dominar las pasiones?

¿Dónde se le dan armas para combatir victoriosamente contra la lujuria, la gula o la avaricia?

Porque no hay que hacernos ilusiones.

Las pasiones son una fuerza con la cual hay que contar.

Nos arrastran, nos llevan a donde no queremos ir.

Una fuerza no se contrarresta más que con otra fuerza.

Es ley mecánica perfectamente aplicable al mundo moral.

La religión nos dice que para vencer las pasiones cuenta con la fuerza de la Gracia y, efectivamente, vemos que los santos parece que no tuvieron apetitos.

Es que los aniquilaron, por decirlo así.

Llebad, pues, los niños no más que a la escuela y yo os pregunto:

¿Qué tiene que ver el principio de Newton, la fórmula de la razón de circunferencia al radio, o el que las electricidades del mismo nombre se repelan con que sea malo emborracharse, entregarse a la lujuria o probar fortuna en el juego?

El cuadrado de A más B sea A dos más dos A, B más B dos, es perfectamente compatible con que guste el vino, enamoren las mujeres guapas y se pongan cinco mil pesetas a una sota.

De lo cual resulta que la escuela sin templo es una calamidad, porque el hombre malo cuanto menos sepa es mejor.

Así puede hacer menos daño.

Dios nos libre de una hiena armada con un «máuser» y sabiendo manejarlo.

Un salvaje sabiendo química sería la cosa más horrible que puede imaginarse.

Y aquí se crece la gente chapada a la antigua y, viendo que nuestros demócratas progresistas rabiosos enmudecen, sigue hablando y dice que el culto a Dios no sólo es una estricta obligación, sino que es una necesidad del corazón humano.

Se puede vivir sin ilustración, pero no se puede vivir sin religión.

El que se propusiera vivir sin beber agua, llegaría un punto en que no tuviera más remedio que faltar a su propósito.

Sin exageración alguna se puede afirmar que lo mismo pasa a los que se proponen vivir sin Dios.

Llega un momento en el cual no hay más remedio, de grado o por fuerza, pero generalmente de grado, que caer postrado y reconocer la Majestad Divina.

• • •

De aquí ese hecho que lamentan los impíos y, aunque parezca mentira, algunos cristianos, de que la Humanidad ponga más empeño en que no falten templos que en que no falten escuelas.

Sucede en todas partes.

Sean protestantes o católicos, judíos o mahometanos, de continuo se levantan templos donde el hombre satisface la necesidad ineludible de rezar y adorar a Dios.

Claro es que el sentimiento religioso que se bebe en el templo es el que luego levanta y sostiene las escuelas.

La Iglesia católica puede en este punto alzar la frente con noble orgullo. Nadie ha fundado ni sostiene tantas escuelas como ella. Es la gran maestra de la Humanidad.

En una palabra: los hombres aprenden en la escuela a ser ilustrados, pero en el templo aprenden a ser hombres.

Una sociedad en la cual no hubiera más que escuelas, sería una sociedad de fieras amaestradas; fieras que sabrían fabricar dinamita y arrojar bombas atómicas. ■

El Gobierno informa, a través de su gabinete de prensa. Pero no ofrece soluciones ante el peligro de la ruptura de la misma nación.

¡PASO LA EPOCA DEL TRAGALA!



● El hecho gravísimo consiste en que el único cuidado de Gobiernos sucesivos no sea otro que el de ofrecer, solícita y anticipadamente, los medios necesarios para la realización impune del aniquilamiento total de la nación española.

● Los comunistas especialmente pagarán con elogios «la colaboración de todos los aliados eficaces en la marcha hacia el marxismo», según palabras escritas por ellos mismos.

● Que nadie se llame a engaño con los comunistas, quienes de una u otra forma ya avisan, sino con los culpables demócratas, de todo lo que está pasando o pueda ocurrir pronto si el pueblo español no despierta.

LAS revoluciones de Occidente, a partir de la inglesa, y muy típicamente la de las colonias yanquis en 1776, la francesa de 1789 y la rusa de 1917, fueron el medio de hacerse con el poder absoluto sobre sus pueblos —en las dos últimas por el terror—, las clases, sectas, oligarquías o partidos que, desde tales hechos, vienen sojuzgando so capa de libertad y democracia a múltiples naciones, además de las suyas.

LOS IMPERIALISMOS REVOLUCIONARIOS

Es nota característica de esas revoluciones, y de sus regímenes políticos, un imperialismo nacionalista muy agresivo hacia el exterior. Sus aparatos de poder se instalan, aúpan y dominan, por la difusión habilidosa, o brutal, de sus *ideologías* y *sistemas*. Esto lo inventó Napoleón, y lo anotó cínicamente en un capítulo de «El Príncipe», refiriéndose a los modos de dominar sobre los pueblos. Ello puede hacerse, según Maquiavelo, arruinándolos, o bien acudiendo a su conquista, disolución u ocupación. Napoleón apostillaba que conquistarlos «se puede cuando se dice que se les trae la libertad y la igualdad». Pero que no hace falta disolverlos ni ocuparlos: «atemperar o revolucionar, bastan». No es necesario habitar los países domina-

dos «cuando uno los ha revolucionado y, diciéndoles que son libres, los tiene firmes bajo su obediencia». Todos esos métodos se siguen empleando, como vemos, por los corifeos de las ideologías revolucionarias democratistas, es decir, por sus líderes, sectas, clases, oligarquías o partidos, dueños gracias a aquéllas del poder más absoluto. Sólo que, a partir de Hitler, han perfeccionado sus métodos, utilizando entre ellos la creación de «gobiernos Quisling» para ponerlos al frente de los pueblos sojuzgados.

EL PROTECTORADO EUROPEO SOBRE ESPAÑA

Por el procedimiento de arruinarnos, revolucionar al pueblo y mentirle con eso de la libertad y la igualdad, España estuvo sumida en la obediencia a las sectas y partidos manipulados desde el extranjero, Francia e Inglaterra sobre todo, durante la época ominosa del «protectorado europeo». Época iniciada con la guerra de Sucesión, por la que franceses, imperiales e ingleses asolaron con sus codicias nuestra Patria. ¿Quién no recuerda el robo de Menorca, la acción subversiva en Cataluña (que todavía celebran los enemigos y separatistas) y el canallesco despojo de Gibraltar, como acciones agresivas, imperialistas y colonialistas, típicamente europeas?

El protectorado extranjero sobre España, muy marcado desde el italianizante y europeísta reinado de Carlos III, fue arraigándose con hechos tan vergonzosos como el secuestro por Napoleón de Carlos IV y Fernando VII; la Constitución dictada en Bayona para España (1808), y la Constitución de 1812 (llamada con chirigota «la Pepa» por su fecha 19 de marzo) redactada afrentosamente por infraespañoles afrancesados en la isla de León o San Fernando y Cádiz, al mismo tiempo que los españoles luchaban contra los ejércitos de la revolución y del país cuyo sistema e ideologías aderezaban aquellos despreciables traidores para entregarles, sumiso, al pueblo que derrochaba sangre y heroísmo

en defensa del ser y la independencia nacional. Y esas dos Constituciones: la decretada por el invasor Napoleón y la hecha en Cádiz por cobardes emboscados, masones los peores, fueron las bases para consolidar, sobre la ideología y el sistema destructores de la nación, el protectorado europeo sobre España. Su imposición oficial fue proclamada, para baldón de su estirpe dinástica, con la claudicación de Fernando VII en 1820, cuando dijo: «Marchemos todos y yo el primero por la senda constitucional.» Así fue como un pueblo, el nuestro, único vencedor como tal pueblo de los ejércitos napoleónicos, quedó sometido, por obra de las oligarquías sectarias y partidistas, entonces llamadas liberales, más la inepticia y felonía de un rey, al régimen político y el sistema ideológico que garantizaban la dominación de los franceses, vencidos, sobre los españoles, vencedores.

LO QUE NOS ENSEÑA LA EXPERIENCIA ACTUAL

La juventud española está obligada a estudiar esa época tan desgraciada de España bajo el protectorado europeísta; pero no desde el complejo de inferioridad de considerarla fruto obligado de una supuesta excelencia de Europa y sus odiosos principios políticos, sus demoledores procedimientos diplomáticos o sus orgullosos y desviados sistemas filosóficos. Basta la experiencia que ahora vivimos aquí para comprobar que aquello no fue más que una imperiosa prepotencia, agresiva y aplastante. Y es por eso: por no tratarse más que de materialismo, por lo que la supremacía materialista de Europa terminó

en 1945, con el triunfo avasallador de los dos imperialismos en que la fuerza y el poderío de lo puramente material (EE. UU.), o el materialismo hecho sistema (URSS), tenían que imponerse necesariamente sobre naciones como las mercantilistas europeas, ya que su personalidad y misión histórica se acabaron, justamente, con la apostasía de la fe católica y la subversión de los valores espirituales, cuya profesión y propagación fueron el cometido reservado por la Providencia divina a los pueblos del área geográfica de Europa.

El estudio de aquella desgraciada época española, terminada el 18 de Julio de 1936, hecho desde la experiencia desastrosa del presente, arrojará magníficos resultados para el futuro próximo de nuestra Patria. Ese estudio dejará en claro definitivamente que el «trágala» de las Constituciones no fue más que el sistema usado por los hoy desaparecidos imperialismos nacionalistas europeos a fin de ejercer sobre España su protectorado. Mostrará el desfile de los partidos, sectas y personajes, e incluso de regímenes diversos, protagonizados por españoles infraespañoles de la «España oficial», montada sobre la *España real*, movidos aquéllos como marionetas por los hilos de la diplomacia europea... cuyas mañas y tropelías describió, magistralmente, Juan Donoso Cortés en «Consideraciones sobre la diplomacia». Y se verá cómo con la magia oculta de las falsas paces, pactos, componendas, conveniencias y tratados internacionales, se arranca a las naciones de la arena política e histórica, despojándolas de su individualidad propia y condenándolas, ¡en cuanto se dejen! (o por traición e ineptitud de sus Gobiernos), a ser nada más teatro, pero no

actores, en adelante, de los destinos del mundo.

GRAVISIMOS PELIGROS DE LA PRESENTE SITUACION

Muy alarmante es la situación producida por la inexistencia hace dos años de una *política nacional*, y por haberse adoptado en la práctica como programa de actuación gubernativa los proyectos acariciados por las sectas y partidos europeos, y los expuestos hace tiempo por Carrillo, para destrozar nuestra Patria destruyendo la obra de cuarenta años y el Estado Nacional que la realizó. Pero lo que puede producir rapidísimamente la desaparición de España como pueblo histórico es la enorme injusticia en curso de que se mande y disponga sobre todas las cosas sin acatar normas supremas inderogables ni sujeción a freno de ninguna clase; contra los Principios y Leyes Fundamentales de nuestro vigente orden constitucional; desconociendo, y arrollando, los derechos fundamentales e inviolables de los españoles. Todo, en una atmósfera de anarquía («abajo todo lo que está arriba!» dicen las pintadas murales), indisciplina y desmoralización, caldeadas con las actuaciones terroristas, separatistas y arrogantemente criminales llevadas a cabo por un poderoso ejército de activistas, agentes, grupos, partidos y comisiones. Ejército irregular, pero envalentonado y a sueldo bajo el mando y cobijo de naciones, finanzas y organizaciones extranjeras y supranacionales, cuyos Estados, representaciones y entidades, gozan en nuestro suelo y relaciones, para mayor ludibrio, privilegios oficiales, o prácticos, de extraterritorialidad, y hasta fuero diplomático.

Y luego, el hecho gravísimo de que el único cuidado de gobiernos sucesivos no sea más ni otro que ofrecer, solicita y anticipadamente, los medios necesarios para la realización impune de ese aniquilamiento total de la nación española. Burlando leyes y destruyendo Organizaciones, como la Sindical y del Movimiento, por simples decretos; vulnerando, derogando, y anunciando supresiones de preceptos esenciales en el Código y leyes punitivas; autorizando, contra toda ley, justicia y derecho, partidos subversivos y anticonstitucionales, como el comunista, y otros que realizan a la vez acción política oficial y activísimas campañas y agitaciones subversivas. Desorganizando y desmoralizando Cuerpos o Fuerzas abnegadas y heroicas como las de Policía, Seguridad, Guardia Civil y Orden Público. Y, por si no bastara con esas y otras cosas realizadas y en cur-



Del dolor de un pueblo y de unas familias ante todo lo que está ocurriendo nadie se ocupa. ¿Qué pasará si no cortamos en seco esta escalada?

● Los sistemas democráticos (liberales, socialistas o comunistas) hunden sus raíces en la revuelta protestante del siglo XVI, no triunfante ni seguida en España jamás. ¡No se olvide nunca esto!

● Imponer una Constitución a España ahora, resultaría absurdamente antihistórico y reaccionario, puesto que es un hecho irreversible que nuestra nación decidió en su día, a sangre y fuego, su destino.

so de ejecución, ¡preparando y prometiendo «paquetes de decretos» y hasta una Constitución!, para crear «una sociedad nueva», como nos dicen, usando un lenguaje que inventó Rousseau y empleando un sistema que utilizó la revolución soviética rusa.

Conviene recordar, en efecto, el conjunto de medios usados por Lenin para el triunfo de la revolución comunista en 1917, con apoyo también en grandes propagandas; la colaboración de partidos socialdemócratas, burgueses e intelectuales, y la estúpida o criminal ayuda, bajo múltiples formas, de las clases influyentes del dinero, la Universidad, y los famosos «cadetes» o demócratas «constitucionalistas». Más la cooperación, decisiva, de políticos y gobernantes traidores, o ineptos; huelgas y desastres económicos fríamente provocados a escala nacional o general; promesas y hasta decretos para el separatismo de las regiones; trituration programada del Ejército con simultánea preparación y equipamiento de Fuerzas Armadas para apoyar la dictadura del proletariado —esa codiciosa burguesía política e intelectual...!— y, en fin, siembra demagógica a voleo, en todos los ambientes. (Algo así como las pintadas aquí y ahora en el Metro y edificios; la continua sublevación

Los comunistas pagarán bien todos los servicios que les presten, vengán del campo político que vengán.

asambleística en iglesias, barrios, centros de estudio y trabajo, ministerios y empresas, servicios públicos e industrias, y las manifestaciones o huelgas coaccionadas por «piquetes» o milicias comunistas de paisano, ante quienes han de claudicar, cumpliendo órdenes superiores, las fuerzas oficialmente encargadas del orden público.)

¿LA VIA ESPAÑOLA HACIA EL COMUNISMO?

La única diferencia en la iniciada vía española hacia el comunismo consiste en que la ejecución del plan no está a cargo del Partido Comunista (cuyo líder es invitado de honor para nuestros «grandes amigos» los yanquis); sino que, como ya lo anunciaron desde Praga (en 1965) y desde Roma (en 1966) Santiago Alvarez y Santiago Carrillo, éste en su «¿Después de Franco, qué?», la acción aquí se desarrollará «en primer plano» a través de «los partidos democráticos y liberales» del «Frente común», que ya está formado y en acción, como sabemos. Porque «la acción del Partido Comunista será más eficaz si logra que sean ellos los que se encarguen de destruir la situación política establecida». Tan proféticas palabras fueron aderezadas con promesas, igual de sinceras: los comunistas desean y agradecen, y pagarán con elogios, «la colaboración de todos los aliados eficaces en la marcha hacia el marxismo».

Quede así de claro todo para los españoles ingenuos, o viciosamente drogados por la televisión, la prensa infraespañola y las asfixiantes propagandas del democatismo sobre las maravillas y excelencias de «la democracia». Que nadie se llame a engaño con los comunistas, sino con los culpables demócratas, de todo lo que está pasando y de lo que podrá ocurrir pronto si nuestro pueblo no despierta. Yo señalé en estas páginas el 18 de octubre de 1975 cómo «nuestra gran enemiga» a la democracia. Sépanlo sobre todo nuestros jóvenes, y a ver si zarandean, como es debido, a los padres o mayores durmientes. ¿O es que tendrán que ser las mujeres...?

ORIGEN Y MARCO HISTÓRICO DE LAS CONSTITUCIONES

Desde el 18 de julio de 1936 acabó para siempre en España la época del protectorado europeo y consiguiente manipulación de nuestro pueblo por Constituciones. ¿Vamos a consentir, después de ha-



bernos liberado, que se nos imponga otra más, absolutamente ilegítima por múltiples razones? ¿Es que no habla suficientemente claro el hecho sintomático de que los primeros proyectos de Constituciones nuevas para España nos vengan, precisamente, ¡de Holanda! y del Partido Comunista?

Las Constituciones, así como el régimen de partidos y sufragio inorgánico, manipulado para dictar leyes a capricho de minipolíticos parlamentarios partidistas o de secta (según el régimen democrático implantado por aquéllas), no son ni más ni menos que el artilugio montado por las revoluciones humanistas —la última y más lógica fue la de la URSS— para establecerse en el poder la clase o el partido triunfantes. ¡Solamente una gran revolución puede servirles de base!

Los sistemas democráticos (liberales, socialistas o comunistas) hunden sus raíces en la revuelta protestante del siglo XVI, *no triunfante ni seguida en España jamás*. ¡No se olvide esto! El radical y solitario individualismo de las doctrinas luterana y calvinista, fuente del egoísmo como norma de conducta personal y social así como de la rebelión generalizada contra toda autoridad, conducía, con necesidad lógica, desde el primer momento, hacia la anarquía social y el comunismo. (No lo olviden tampoco quienes creen antitéticos los principios democráticos y el comunismo.) Estúdiense con reflexión y se comprobará este aserto: las guerras alemanas de campesinos y el anabaptismo, consecuencias inmediatas de la reforma protestante. Y de todo esto se originó, en la crónica —contrahistórica— de los países europeos (Europa nació con aquellas sacudidas), el terrible absolutismo de los príncipes, reyes e imperios nacionalistas; remedio político, propio de esos países contrahechos por la Reforma, impuesto para atajar la profunda disolución y desintegración social producidas por la revolución religiosa protestante. No es otra la causa de que contra los grandes abusos del sistema político así nacido en Europa —entidad geopolítica subsiguiente a dichos trastornos, no ocurridos en España— se levantara revoluciones como las de las colonias inglesas en Norteamérica (EE. UU.), Francia y por influjo europeo en Rusia. Aunque las consecuencias de estas revoluciones, hechas en nombre de la justicia y de la libertad, no fueron de liberación para los pueblos, sino que el absolutismo del poder, ejercido sobre los *pueblos-masa* de los países desorganizados por el protestantismo y el racionalismo filosófico, pasó de los reyes (o za-

res...) a manos de las clases, sectas o partidos triunfantes por medio de la subversión y del terror.

UNA CONSTITUCION PARA ACABAR CON ESPAÑA

Así ocurrieron las cosas, y en esa corriente arrolladora de las revoluciones humanistas fueron poco a poco desapareciendo, como vemos, las naciones de la vieja Europa. Neciamente mecida ésta en sus recuerdos imperiales, y en sus combinaciones diplomáticas de antaño, cree y confía en su famoso «equilibrio». Vana ilusión que la astucia comunista sabe utilizar, en su provecho, encandilando a los caporales de la llamada Europa comunitaria con una «coexistencia» entre sus democracias corderinas y el lobo disfrazado del *eurocomunismo*. Tal como actúa este último, puede suponerse que estén preparando una Constitución para la Unión de las Repúblicas Socialistas Europeas (URSE), cuyo proyecto podría servir de tesis doctoral a Santiago Carrillo, en la Universidad de Yale.

No es lícito: sería un crimen de lesa Patria que, por miedo, ineptitud o ceguera de la clase política, apoyada teóricamente en el cretinismo, o necedad, de profesores e intelectuales tarados por extrañas ideologías e ignorancia absoluta de la realidad histórica de España, y con la escandalosa complicidad traicionera de los «mass-media» infraespañoles al servicio o haciendo el juego a las campañas y designios de la subversión antiespañola, se tratara de llevar adelante, contra el ordenamiento institucional vigente, de ningún modo derogado ni sustituido en España, y sin ninguna razón histórica que pudiera legitimarlo, un proyecto de Constitución como el que con alegre irresponsabilidad se está anunciando y dejando correr como si tal cosa..., ¡sin haberse planteado de ninguna forma, como hubiera sido necesario para ello, un proceso constituyente! Imponer una Constitución a España ahora, resultaría absurdamente antihistórico y reaccionario, puesto que es un hecho irreversible que nuestra nación decidió a sangre y fuego su destino, con una guerra de liberación victoriosa legítimamente revolucionaria, institucionalizando luego clamorosamente su orden político constitucional por votaciones que es imposible tratar de repetir, suplantarlo o escamotear.

Si a pesar de todo se nos impusiera brutalmente una Constitución, repitiendo

para ello la farsa de un referéndum nulo y luego unas elecciones al estilo de las últimas, quedaría abierto un período catastrófico de absoluta ilegitimidad, prolongando el que ya vivimos; pero, ¡eso sí!, con muy hipócritas —como diría Blas Piñar— y por tanto muy democráticas apariencias de «legitimidad constitucional». Eso es muy fácil a base de prensa y televisión.

DIPLOMACIA DE «NUEVAS FRONTERAS»

España saldría temporalmente de la Historia, en la que siempre vivió, para ser arrastrada en el torbellino de la Contrahistoria. Sería un «98» a escala planetaria, muy al gusto y regodeo de los EE. UU., que ya provocaron y aprovecharon (con ayuda de nuestros periódicos, como recordó Fernández de la Mora) el del fin del siglo XIX, también a costa de nuestro pueblo. La vieja *doctrina de Monroe* —América para los americanos— sería sustituida por... ¿una «doctrina Yale»? formulable así: «América para los yanquis y Europa para los rusos». Con ello, la *diplomacia* de los «cabezas de huevo» norteamericanos se apuntaría el éxito de introducir en el recinto de las *nuevas fronteras*, y murallas, de la URSS —o la URSE— los graves problemas de querer asimilarse naciones tan conflictivas ante esos intentos como España (tal era el mayor peligro para Rusia, según la clarividencia del Caudillo). Pero además, y esto es muy sustancioso, con la previsible contrapartida «diplomática» de incluir una estrella más en la bandera yanqui con la isla de Cuba, jirón arrancado a España por la rapiña insaciable de los «grandes amigos» norteamericanos. Quedando con eso muy llano el camino para su expansión avasalladora en todas las Américas, con el codiciado aperitivo, apetitosísimo, que no cesan de prepararse, de las islas Canarias. Serían una base militar, proporcionada a la grandiosidad de la era atómica, para los genuinos herederos de la pérdida Albión.

Puestas al desnudo, ¡gracias al difícil papel histórico de España!, las maniobras y apetencias de los imperialismos demócratas occidentales y euroasiáticos, queda mucho más clara, según creo, la misión universal de la revolución hispánica, que dio materia para un artículo publicado en FUERZA NUEVA el 6 de agosto de este año. Las fuerzas ocultas de las revoluciones humanistas, aludidas en aquél, tienen mucho poder. Sus nombres más conocidos son la masonería, el sionismo internacional y el Partido Comunista ruso.

EL RUEDO IBERICO



El tiro en la nuca

EL capitán de la Policía Armada, Florentino Herguedas Carretero, ha sido asesinado, el 27 de septiembre, de un tiro en la nuca en una calle de Madrid. Es como si todo un pasado de sangre y vileza, que parecía definitivamente superado, renaciera al impulso de la destrucción del Régimen de Franco. El tiro en la nuca había sido una especialidad de las milicias rojas, iniciada con el asesinato de Calvo Sotelo y convertida, a partir del 18 de julio de 1936, en práctica habitual en la parte de España que quedó bajo su tiranía.

No vamos en esta sección a detenernos en hacer una repulsa que los lectores comparten y que, por otra parte, FUERZA NUEVA ha hecho desde el primer momento, en el papel y en la calle, de forma terminante. Además, nuestra voz se perdería en el coro plañidero de los partidos, organizaciones y medios de expresión que se han apresurado a condenar el crimen, en medio de bellos trémolos a la democracia, sin recordar el empeño con que, desde hace años, han luchado por la impunidad de los asesinos. ■

Minuto de silencio

DURANTE la reunión del Congreso de las Juventudes Socialistas, celebrado en Madrid, se mantuvo el día 27, el mismo día que el capitán Herguedas había sido asesinado, a la misma hora en que su cadáver se encontraba en la capilla ardiente, un minuto de silencio ¡«Por los asesinados hace cinco años en Burgos en Consejo de Guerra»!

Dejemos a un lado la calificación moral de un homenaje a los asesinos de unos agentes del Orden Público, realizado el mismo día en que otro había sido asesinado por manos que parecen las mismas. Señalemos, para comprobar la frivolidad trágica con que se comportan algunos sectores que quieren constituir una «opción válida» en la política española, que ni hace cinco años, es decir, en 1972 fue nadie ejecutado (ni asesinado) en Burgos, ni los Consejos de Guerra han asesinado a nadie en 1972 ni en ningún otro año en el que hayan tenido que juzgar a criminales. Pero éste es un punto que compete a la Justicia Militar aclarar a los miembros del Congreso de la Juventud Socialista, si es cierta la frase, reproducida por «ABC».

En caso de que por quien se guardaba el minuto de silencio, como puede colegirse por la fecha, fuera por los miembros de ETA y FRAP ejecutados el 27 de septiembre de 1975 (y no en Burgos) por el asesinato de varios miembros de las Fuerzas de Orden Público, habría que reconocer que los jóvenes socialistas reanudaban sus más gloriosas tradiciones.

Homenaje adecuado

UNA de las notas de «condena» publicada en los periódicos ha sido la de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), que califica el asesinato del capitán como «un acto absurdo sin la menor justificación política». Frase que deja suponer que, si tuviera una «justificación» política, el asesinato no sería «absurdo», sino meritorio. Y la LCR es una de las organizaciones que acaba de ser legalizada por el Ministerio del Interior, si no nos equivocamos. Y si nos equivocamos, que nadie nos culpe, pues dado el barullo existente, para saber si una asociación es legal o ilegal hay que

poseer un fichero que a los ciudadanos privados no resulta fácil mantener.

Añade el comunicado de «condena» de la LCR, con tanto celo reproducido en los periódicos: «Si los autores han elegido esta fecha en tanto que aniversario de las ejecuciones de los militantes de FRAP y ETA, nos parece la acción menos adecuada para rendir homenaje a sus memorias.»

Los militantes de FRAP y ETA ejecutados en la madrugada del día 27 de noviembre de 1975, fueron condenados por haber dado muerte a un teniente de la Guardia Civil (por la espalda, con una escopeta, al volver a su casa), a un cabo del mismo Cuerpo (a traición, cuando iba en su coche) y a un cabo de la Policía Armada (cuando intentaba impedir un atraco en Barcelona). Creemos que la LCR se equivoca en su comunicado: ¿qué mejor homenaje a unos asesinos que otro asesinato de la misma escuela?

La pobrecita democracia

EXISTE unanimidad notable en los comunicados de la izquierda «civilizada» al proclamar que el asesinato del capitán Herguedas es un atentado contra la democracia. De ahí a culpar a los «fascistas» del crimen no hay más que un paso. Un paso que no se da, pero que se insinúa. Nadie lo cree, pero miente, que algo queda, sobre todo cuando no se dispone de una conciencia limpia a la hora de denunciar un crimen. «Los extremistas que han disparado contra el capitán Herguedas tiraban contra la democracia». ¿Tiraban también contra la democracia los extremistas que, casi en idéntica forma, mataron al teniente Pese, casi en el mismo sitio? ¿O habrá que pensar que el terrorista de una organización marxistaleninista extraparlamentaria, que mata a un oficial de las Fuerzas de Orden Público, es malo si lo hace en 1977 y bueno si lo hizo en 1975? Porque, mientras al que lo hace hoy se le censura, al que lo hizo ayer se le exalta, se le pone en la calle, si no fue ejecutado, y se presiona para lograr la amnistía de todos los asesinos, con tal que lo fueran antes de una fecha, aún no bien determinada, que, con un poco de habilidad, podrá extenderse hasta después del asesinato del capitán Herguedas.

Parafraseando una expresión famosa, podía decirse: «Democracia, democracia, cuántos crímenes se condenan de boquilla en tu nombre.»

QUITARSE el Rey la barba y rumorear-se la crisis del Gobierno fue todo uno. Yo creo que don Juan Carlos de Borbón se precipitó en rasurarse.

Con barba uno aparece hoy más juvenil y progresista, que es lo que todo el mundo pretende. Por eso se la empieza a dejar la gente mayor. En cambio, en otras épocas, el pelo en el rostro significaba madurez y severidad; pero, como entonces era moda aparecer maduro y severo, los jóvenes también la llevaban. La barba de don Segismundo Moret fue en su tiempo signo de ponderación, de seriedad. La de Juan Pardo es hoy símbolo de rebelión.

¿Y la de don Juan Carlos? La de don Juan Carlos se esfumó, cual nube de verano.

• • •

Pienso que fue una lástima. Y no lo digo por lo que le pasó a Sansón al prescindir de la suya; ni siquiera porque los demás españoles —siguiendo el refrán castellano— tengamos que ir poniendo a remojar las nuestras. Lo digo porque, en el proceso constituyente que estamos padeciendo, cualquier detalle puede ser importante. Se trata de democratizar las instituciones y de intentar afianzarlas. Y esto también comprende a la Corona. ¿Qué duda cabe que ésta se va enraizando? Nació gracias a un Régimen que se hundió. Pero la Corona quedó flotando en las oleadas populares de las plazas de España. Las gentes aclamaban a la Reina y al Rey.

—Pero, si desde hace unos meses la soberanía reside en el pueblo, ¿para qué —¡diables!— queremos al soberano? —me interrumpe un inexperto en Derecho Constitucional.

Yo le contesto diciéndole: Esta entusiasta adhesión de los ciudadanos es una causa de legitimación democrática: que la voluntad del pueblo se expresa también espontáneamente, al aire libre; y no sólo en el frío recuento de los votos introducidos en una urna. Fue mi catedrático de Derecho Político quien legitimaba, mediante la aclamación fervorosa y general del pueblo, el poder del propio Führer; para mi profesor, éste emanaba así de la misma entraña del pueblo. (El hecho de que, aprovechando un apretón de manos, al Rey le

sustrajese su reloj un individuo por Andalucía, no invalida el argumento constitucional.)

Tras otro jalón importante de consolidación de la Monarquía, como fue la cesión de los derechos hereditarios de don Juan de Borbón a favor de su hijo, éste de la barba podía haber sido el definitivo.

Un Rey con toda la barba, según el dicho

La consolidación de la Corona



popular ¡y democrático!, no lo tienen todas las naciones.

• • •

Además, eso hubiera repercutido favorablemente en la economía del Estado, hoy tan maltrecha: con nuevos sellos, nuevas monedas, nuevos retratos oficiales. La Fábrica de

Moneda y Timbre hubiese tenido otro producto que fabricar y que colocar. No todas las fábricas tienen hoy esta posibilidad. Fabricar y vender y cobrar: todas las empresas se apuntarían a esto. Si los fabricantes de calzado varían sus modelos es para que los usuarios se compren nuevos zapatos. En todos los sectores, la moda tiene una indudable importancia económica. Para mudar la moneda o los sellos de correo —¡oh delicia de numismáticos y filatélicos!— no es necesario que se cambie el régimen político, ni siquiera la persona del jefe del Estado; basta con que éste prescinda de las gafas (como Balduino) o se deje crecer la barba (como Juan Carlos).

Pero no se ha aprovechado la ocasión.

Además, hace poco se podía haber enmendado el error, precisamente con motivo del reciente viaje del Rey a Centroamérica. (Claro es que, para eso, los consejeros regios tienen que tener cierta sensibilidad.) Veamos. Los triunfos de Hernán Cortés, de Pizarro y de sus huestes se debieron principalmente a la barba. Los indios eran barbilampiños y las indias se prendaron de los barbudos hispanos. Para un amigo mío, aquí radica la clave de la conquista de América. Si el Rey quería con ese viaje proyectar en el Nuevo Continente una imagen atrayente de España, estoy seguro de que lo hubiera conseguido plenamente si hubiese aparecido en América provisto de una buena barba.

En fin, siempre se puede rectificar. Los problemas de la nación son muchos y algunos tan urgentes, que su solución no admite la más mínima dilación. En cambio, dejarse crecer la barba requiere su tiempo.

• • •

—Pues Suárez... —me dice una «esteticienne».

—Suárez..., ¿qué?

—A Adolfo Suárez —me contesta—, con su rostro anguloso, le sentaría muy bien la barba. Mejor que a Felipe González, que lo tiene redondo.

Pues que se la deje también el presidente del Gobierno. Fomentar la telegenia es importante. Y todo le puede ser necesario para las próximas elecciones municipales.

UNP PATRONIO

Biblioteca de Comunicación
Fundación de Estudios
CEDOC

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

«Una mala catequesis conduce al ateísmo», ha dicho monseñor Yanes. Tiene toda la razón.



Un Sínodo de esperanza

Por D. Elías

MONSEÑOR Yanes tiene toda la razón: «Una mala catequesis conduce al ateísmo»; creo que, más o menos, eso es lo que ha dicho el señor arzobispo de Zaragoza. Y repito: tiene toda la razón.

Para algunos, por lo visto, la catequesis válida no ha comenzado hasta que hace unos años, en Francia y en algún país allende los mares, se elaboró una catequesis de tipo antropológico, en la cual se comenzaba tratando del hombre y se acababa hablando del hombre: a Dios se le dejaba en un piadoso rincón, para echar mano de El si venía a mano. Las normas de la Santa Sede sobre catequesis han sido cuidadosamente ignoradas por muchos, entusiasmados con la antropología. La cuestión era llevar a Rousseau a la catequesis, de forma tal que la revelación divina fuera una suerte de auxiliar para cuando no se tenía una respuesta aceptable a los «problemas vitales» que los niños representaban.

• • •

En la catequesis, somos discípulos de Francia desde hace años, y, si hemos de ser sinceros, nada hemos ganado; más bien hemos perdido en la medida en que la técnica ha superado a la «vital». Quienes llevamos al filo de los treinta años haciendo catequesis, al menos una vez a la semana, nos admiramos ahora de las quejas de quienes no han hecho jamás una catequesis en directo, y hace seis u ocho años nos decían que «a los sacerdotes nos correspondía ser orientadores, pero no enseñar en directo» (?). Repito: monseñor Yanes tiene toda la razón. Hace falta ser un catequista fenomenal para estar todo un curso haciendo catequesis una o dos horas semanales sin hablar de Dios, de los mandamientos, de la Santísima Virgen o de la vida eterna, ignorando la revelación, suponemos que intencionadamente.

Pues no hablamos de memoria. Podríamos aducir hechos y circunstancias para llenar varias páginas. Piadosamente pensamos que tales catequistas no han asimilado bien la catequesis antropológica y han pensado que ésta consiste, prácticamente, en ignorar a Dios por todos los lados. Nada más falso, a fe mía.

La relación que se establece en la Religión entre Dios y el hombre parte precisamente de dos elementos: Dios y el hombre, y el lector perdona la redundancia. El hombre intenta acercarse a Dios, y como Dios ve que el hombre por sí solo va a encontrar dificultades innúmeras, le ofrece su revelación. El hombre, ser inteligente, creado a imagen de Dios, recibe un buen día la noticia de que Dios ha hablado. Si tiene buena voluntad, trata de averiguar lo que Dios ha dicho, de acuerdo con los esquemas mentales de su cultura, en el supuesto de que éstos sean aptos para llegar hasta la verdad. Una vez recibida ésta, el hombre la acepta o no, según sea la disposición de su voluntad.

• • •

A la Iglesia corresponde, por mandato de su Fundador, exponer al hombre la verdad revelada por Dios de la forma más asequible, pero

sin deformación alguna, por muy retorcida que sea la voluntad del hombre. A la catequesis, no entendida en sentido infantil, corresponde la exposición de la verdad revelada, pero de forma tal que el oyente se sienta inclinado no solo a aceptarla intelectualmente, sino a seguirla voluntariamente en sus actos. De aquí que en su sentido completo la catequesis no es solamente la exposición de unas verdades, sino, al menos, la iniciación a la vivencia de éstas en la vida real del cristiano.

De aquí se sigue que no bastará, como en todas las cosas de la vida humana, que el niño tenga unos conceptos claros de las cosas, sino que deberá aprender a usar de esas cosas de acuerdo con la voluntad de Dios. Y ese recto uso de las cosas lo aprenderá de otros mayores que él, en hechos y palabras. Por eso la labor catequística corresponde a todas las personas que de algún modo estén ligadas al catecúmeno, ya sea por lazos de sangre, ya sea por lazos de fe.

Y por otra parte, la catequesis tiene que ser transmisión y vivencia del mensaje divino, y no puede ser pura vivencia humana, con o sin liberación. La catequesis-antropología pura es una realidad entre nosotros. Es una lástima que padres y madres no se percaten de ello. So pretexto de liberación y de remoción de tabúes, el mensaje divino se ignora. No se puede decir con Edgar Faure que «no hay conocimientos definitivos» o «que nuestro saber está en constante evolución». La revelación no está en constante evolución, ni en su objeto, que son las verdades reveladas, ni en Aquel que las ha revelado.

• • •

Suponemos que el Sínodo de los Obispos sea explícito en cuanto al contenido de la catequesis. Creemos debe hacerlo así, porque ese contenido está recibiendo golpes tremendos, con el pretexto de la metodología. Nuestros treinta años dedicados a la enseñanza de catequística nos han dicho muchas cosas, y esperamos que, si no en todo, al menos en parte, el Sínodo nos aclare algunos conceptos que andan un tanto vacilantes.

Estando atentos a él; posiblemente nos traiga cosas muy serias, y aunque no sea dogma de fe lo que allí se diga, ni se haga doctrina oficial de la Iglesia, por ser el Sínodo organismo solamente consultivo, sin embargo se merece una atención muy especial en razón de la representación que ostenta y, sobre todo, de las opiniones que posteriormente acepta la Santa Sede.

Pediríamos a nuestros lectores atención a él. Prometemos informar cuidadosamente cuando haya pasado.

Cada uno de nosotros debe ser catequista de los suyos, pero en el sentido de la verdadera catequesis: la trasmisión del mensaje revelado y la puesta en marcha del catecúmeno en la vida cristiana, según las enseñanzas y prácticas de la Iglesia.

Otra cosa distinta no sería catequesis, ni remotamente.

UNB
BIBLIOTECA GENERAL
CEDOC

DURANTE las últimas décadas hemos sido testigos de una campaña mundial e intensísima en favor de la paz, del amor y en contra de la guerra. Nos la han suministrado desde todos los ángulos. Los medios públicos, las instituciones docentes, hasta las iglesias cristianas, han hecho suyo el clamor público: «Paz y no guerra». En su campaña por la paz llegan a citar la Biblia, con lo que ignoran, en cierto modo, las afirmaciones militantes, así como las acciones del propio Jesucristo,

cuando fue necesario realizarlas.

Insisten en que Jesucristo predicaba exclusivamente paz y amor, y que condenaba la guerra y cualquier forma de violencia en cualquier circunstancia. Hay, incluso, quienes proclaman que Jesucristo fue el primer socialista o comunista porque predicaba la justicia social sobre la tierra y el humanismo mundano.

Las palabras que Jesús dirige a Poncio Pilatos pulverizan semejante afirmación, estúpida y perversa: «Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis ministros habrían luchado para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí» (Jn. 18, 36).

Por lo tanto, es evidente que esta paz mundana, que tantos predicán, no tiene nada que ver con la paz de Cristo. Y, por lo tanto, no es paz. El motivo está clarísimo. La intención del enemigo es desarmar a los cristianos para poderlos conquistar con el mínimo de resistencia.

Sabemos que las leyes del amor y de la supervivencia nos dictan proteger a aquellos que amamos contra los que quieren hacer daño a ellos o a nosotros. Hasta los animales saben esto por instinto, y han sido creados con formas y medios de ataque y de defensa, e instintivamente protegen a los suyos. Por eso no acepto esta

propaganda masiva, ya que la realidad me dice que lo que ellos predicán no es otra cosa que un suicidio masivo.

Una frase de Jesús, muy corrientemente utilizada por el enemigo para convencer a los cristianos de que la agresividad es mala, es la siguiente: «... uno de los que estaban con Jesús extendió la mano, y sacando la espada hirió a un siervo del pontífice, cortándole una oreja. Jesús entonces, le dijo: Vuelve tu espada a su vai-

claramente implícito que no existen la paz ni el amor permanentes en la tierra, ni puede haberlos, ya que existen el pecado y la imperfección.

Tal vez, lector, no aceptas mi interpretación o no te convence plenamente. Por eso voy a citar, de nuevo, otra declaración de Jesucristo en el mismo sentido: «Yo he venido a echar fuego en la tierra, y ¿qué he de querer, sino que se encienda? Tengo que recibir un bautismo y ¿cómo me sien-

¿Todavía no estás convencido? Muy bien, entonces vamos a citar otra ocasión. Aquel momento durante la última cena en que Jesús se dirige a sus apóstoles, y les dijo: «Cuando os envíe sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó alguna cosa? Ellos dijeron: Nada. Y les añadió: Pues, ahora, el que tenga bolsa, tómla, e igualmente la alforja, y el que no la tenga, venda su manto y compre una espada, porque os digo que ha de cumplirse en mí esta Escritura: fue contado entre los malhechores, porque también lo que a mí toca llega a su término. Dijéronle ellos: Aquí hay dos espadas. Respondióles: Es bastante» (Luc. 22, 35-38).

Aquí deja Jesús bien claro que El no va a permanecer en adelante con ellos físicamente y que su misión en la tierra ha terminado. Aunque permanezca con ellos en espíritu, ellos han de llevar a cabo todos los preparativos necesarios y ordinarios para su vida en la tierra, y sus acciones de cristianos que tendrán lugar en ella. Y esto incluye la defensa propia y la defensa de lo que amamos.

La evidencia es abundante y clara como el cristal. Mientras por un lado no justifica el odio o la venganza, establece, muy ciertamente, que el hombre tiene el derecho, concedido por Dios, y que está plenamente justificado por el amor de Dios que tiene en sí, para defender a sus seres queridos, su propiedad, su comunidad, su religión y su patria. De ningún modo está obligado a tolerar las infracciones subversivas, de dentro o de fuera, de los derechos que le han sido concedidos directamente por Dios, e indirectamente por medio de las leyes de la creación natural de Dios. Ni puede ser abjurado ese derecho fundamental por ninguna ley humana. Este derecho fundamental ha de ser defendido por cualquier medio lícito posible, ya que sin él nosotros, como cristianos y como seres humanos, seremos vencidos y esclavizados por los caprichos de los enemigos de Dios y del cristianismo.

Objetivo: desarmar a los cristianos

Por
Felipe
TARTAS
(Puerto Rico)

na, pues, quien toma la espada, a espada morirá. ¿O crees que no puedo rogar a mi Padre, que me envíe luego doce legiones de ángeles? ¿Cómo van a cumplirse las Escrituras de que así conviene que sea?» (Mat. 26, 51-54).

Tras de examinar detenida y esmeradamente esta declaración, así como el espíritu con que fue pronunciada en aquella circunstancia específica, llego a la siguiente conclusión: es indudable que Jesús no hablaba en parábola ni en abstracto. Quería decir, literalmente, lo que significaban sus palabras. Además, éstas no contenían ninguna condena real o implícita al ir armado. Se limitó a afirmar el hecho de que los que llevan espada mueren por la espada, y su frase siguiente corrobora este sentido.

Jesús deja muy claro que ha venido a la tierra precisamente para que se cumplan las profecías de las Sagradas Escrituras que anuncian que El habrá de ser sacrificado para salvar al hombre. Además habla de los ángeles que pueden combatir y destruir a sus enemigos si fuese necesario, pero no es ese su objetivo, ni su misión aquí, en la tierra, donde la batalla constante por el alma del hombre continúa. El deja

to constreñido hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer la paz a la tierra? Os digo que no, sino la disensión. Porque en adelante estarán en una casa cinco divididos, tres contra dos y dos contra tres. Se dividirán el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra» (Luc. 12, 49-53).

A esto añado yo que, si esto es lo que un hombre puede esperar de los de su propia casa, cuánto no podrá esperar del resto de sus enemigos.

No hagáis caso a esos «expertos y teólogos» que aseguran que Jesús hablaba en parábolas y que en realidad sus palabras tenían otro significado, que ellos no son capaces de explicar inteligentemente. Porque cualquiera que estudie seriamente y con sinceridad las Sagradas Escrituras sabe que Jesús siempre distinguía claramente entre sus parábolas y sus frases, cuyo significado era literal. Tal vez sus azotes a los mercaderes y su expulsión de éstos del templo fueran solamente una metáfora. Lo mismo podemos decir de aquellas otras ocasiones en que atacó abierta y despiadadamente, en su propia cara, a los dirigentes judíos.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Por José Luis Gómez Tello

Para el lector español constituirá, sin duda, una sorpresa enterarse de que los obispos polacos han hecho pública una carta pastoral en la que critican muy vivamente la política oficial de su país —es decir, la del Gobierno comunista del comunista Gierek, que es quien manda en aquella nación, con un

MUY mal deben estar las cosas en la Polonia comunista para que los prelados, cuya actitud se marcó en tiempos recientes por un esfuerzo de conciliación respecto a los comunistas, intentando salvar lo salvable, tengan que alzar su voz. ¿No se decía que Gierek era un comunista «moderado»? Ahí están las acusaciones de los obispos polacos. El silencio que, en general, se ha hecho sobre ellas en la prensa de Europa occidental es significativa. Se comprende que no es grato revelar tan crudamente que, a pesar de su propaganda de «compañeros de viaje» sobre los supuestos «cambios» del comunismo, la situación no ha cambiado. Lo dijeron cuando llegó al poder Gomulka, y fue Gomulka quien ametralló a los obreros de Dantzig. Lo repitieron cuando llegó al poder Gierek, que ametralló a los obreros de

norabilidad» hacia el exterior del marxismo.

Comencemos por decir que en Checos-



EL COMUNISMO SIGUE PERSIGUIENDO A LA IGLESIA

80 por 100 de católicos— en materia de información. Y más sorprendido se quedará al saber que han dicho que la prensa polaca está «al servicio de una propaganda favorable a una ideología sin Dios, del culto del hombre robot, de la idealización de una moral laica y de la justificación de la violencia política, del odio de clase y de la guerra». Lleva a cabo «el combate contra Dios, la religión, la Iglesia y todo lo que es querido para los creyentes». Los lectores no deben, sobre todo, olvidar jamás que la prensa polaca está «en manos de hombres que propagan los principios del ateísmo y de una ideología hostil a toda religión».

Ursus. Y los dos combatieron a la religión en la forma que acusan tan claramente los obispos. La conciliación de la Iglesia fue inútil.

EN CHECOSLOVAQUIA

Pero el lector español no se quedará menos sorprendido si lee —y puede leerle en la prensa extranjera en estos mismos días— que Checoslovaquia es uno de los países de la Europa del este, ahora tan amiga nuestra, en que la situación de los católicos es más difícil. Lo que ya es decir. A veces se habla de las actividades y de la cordialidad que las autoridades comunistas muestran hacia obispos o sacerdotes, pero esto es ignorar que se trata, en la mayoría de los casos, de personas que han aceptado ponerse al servicio del régimen comunista, incluso contra las advertencias del Vaticano. Sirven así, consciente o inconscientemente, de tapadera para la «ho-

lovaquia existen en la actualidad ocho sedes episcopales sin prelado. Agreguemos que se mantiene rigurosamente el «numerus clausus» en los seminarios, impuesto por el Gobierno para extinguir progresivamente la acción de los católicos. Mientras la Iglesia sufre graves problemas por la escasez de sacerdotes, el Estado comunista no autoriza más que cincuenta o sesenta inscripciones anuales en los seminarios. Una tercera parte de las parroquias no tiene sacerdote. Quinientos sacerdotes, además, están privados de la posibilidad de ejercer su ministerio. Las órdenes religiosas siguen sometidas a toda clase de vejaciones y discriminaciones, lo que les ha obligado a protestar, con todos los riesgos que eso supone, por tal situación que se dirige a su «liquidación de hecho».

Nos hemos referido a la ausencia de prelados en ocho de las trece diócesis checoslovacas. No es preciso agregar que esto se debe a la oposición declarada del Gobierno comunista, que desde la eliminación del arzobispo de Praga monseñor Beran mantiene su hostilidad a que se le designe un sucesor. Monseñor Beran, después de su condena en la primera oleada de persecuciones antirreligiosas que siguió a la llegada al poder de los comunistas,

permaneció una decena de años en residencia forzosa y vigilada en Bohemia, y fue expulsado del país en 1965. Desde



Checoslovaquia no sólo vio los carros por sus calles, sino que continúa pisoteada en su religión.

hace veinte años, pues, no hay arzobispo de Praga. Y de hecho, sólo en tres diócesis —Banska-Bystrica, Nitra y Trnava— la situación es «normal», o casi, en el sentido que hay que dar a esta palabra en un régimen comunista. Estas diócesis corresponden a Eslovaquia, donde la población es fervorosamente católica, lo que le impone a los comunistas maniobrar con mucha precaución para evitarse una explosión grave.

PERSEGUIDORES VERDUGOS, BLASFEMOS

Puesto que nos referimos a Checoslovaquia, bueno será refrescar la memoria de los olvidadizos o de los que no se quieren enterar sobre lo que supone la llegada al poder de los comunistas. Las persecuciones, en forma menos espectacular, pero igualmente dolorosa, de nuestros días no constituyen sino una nueva fase dentro del permanente proceso dirigido hacia la aniquilación de la religión y la Iglesia por los regímenes marxistas.

¿Que hoy los gritos de dolor se oyen menos en Occidente, son menos frecuentes, parecen menos desgarradores? Es posible. Pero ello debido a simples razones

que no tienen nada que ver con una hipotética desaparición de la era de las persecuciones, del fin de lo que hace pocos años aún se llamaba, y se llamaba bien, «Iglesia de las catacumbas». En primer lugar, una cierta política del Vaticano y su «apertura» a los países del Este, muestra una clara tendencia a minimizar los más crueles episodios de la persecución. El nombre del fallecido cardenal Mindszenty nos exime de más comentarios acerca de este delicado punto. Pero el lector que desee estar bien informado debe leer las «Memorias» del heroico primado de Hungría, para conocer en qué condiciones salió de Budapest, tras su largo y voluntario exilio interior, en qué condiciones se le impuso silencio y a qué razones de alta política, o más bien de baja política, obedecieron esta salida de Hungría y este silencio.

En segundo lugar, las voces más valientes que denunciaban los crímenes comunistas fueron silenciadas con la muerte, la cárcel y el «telón de acero», mientras, en nombre de la siniestra «coexistencia», en Occidente se procura silenciar, o al menos reducir el eco, de las que siguen llegando, a la vez que se destacan las apologías y maniobras de una franja del clero que, con nombres diversos, ha accedido, por oportunismo, miedo o debilidad humana, a ponerse al servicio de los perseguidores de la religión. En este terreno no hay mucho que enseñar a los españoles, que en los últimos tiempos han visto en nuestra propia Patria bastantes ejemplares de estos nuevos «juramentados». Y en tercer lugar, el sistema persecutorio ha cambiado en los países comunistas: sin ser menos cruel se ha hecho más sutil.

Pero la persecución continúa, y las voces de denuncia siguen. En estos mismos días, el cardenal Wyszynski, primado de Polonia, ha hecho leer en las iglesias una carta pública en la que, entre otras cosas, se refiere al «espectáculo desgarrador de largas colas de mujeres obligadas a permanecer en pie durante horas enteras, a veces con sus pequeños hijos en los brazos, en los almacenes sucios en que vendedores enervados se debaten contra la cólera de la gente». Y a continuación recuerda «a las víctimas de las reformas ideológicas» y dice: «La multitud de estas víctimas está compuesta de gentes que no han querido abjurar de su punto de vista, de su fe en Dios, su libertad y su conciencia, es decir, sus derechos fundamentales. Entre ellas encontramos gentes que se han quedado sin recursos, simplemente porque han tenido el valor de pensar independientemente. Es difícil hablar de todo

eso porque resulta difícil creer que tal estado de cosas pueda existir», termina diciendo el cardenal Wyszynski. Pero no busquen estas palabras en la llamada «prensa independiente».

Y más difícil aún resulta que estas cosas se denuncien en la Europa occidental. Los «coexistencialistas» se encargan de que las duras denuncias del primado polaco y de otras valerosas figuras de la Europa del este se esparzan en los llamados «medios de comunicación social» de Occidente. Estos tienen bastante con ocuparse de los escándalos de las «vedettes» y de las «ventajas» de los negocios que están alimentando a los verdugos del catolicismo.

Pero la persecución existe. Siguen los perseguidores, los verdugos y los blasfemos.

LOS NUEVOS NERONES

Después del «golpe de Praga», que permitió a los comunistas, tras una breve etapa de «gobierno de concentración» —¿qué nos recuerda hoy en España esta siniestra palabra?— con los partidos burgueses, liberales, demócratas y de izquierda, hacerse dueños de todo el poder, comenzó la etapa más aguda de la persecución del catolicismo en Checoslovaquia. El descubrimiento de un sistema de escucha instalado por los comunistas en una conferencia episcopal, en junio de 1949, fue la señal que no podía engañar sobre la proximidad de la tempestad. A partir del 14 de octubre de 1949 el Gobierno comunista dictó leyes en virtud de las cuales quedaron rotas las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, se dictaron disposiciones contra los monasterios, quedaron disueltos todos los seminarios y facultades de Teología y reemplazados por un seminario general estatal en Praga y otro en Bratislava, numerosos sacerdotes fueron detenidos y reforzada la vigilancia de los «sospechosos». Todo esto se hizo repitiendo la consigna marxista, según la cual «la religión es el opio del pueblo». Elevado por esta lógica, el Gobierno comunista trataba a la Iglesia como a mercaderes de opio. Y, simultáneamente, las diócesis y parroquias fueron traspasadas a las manos de los llamados «sacerdotes patriotas», nombre engañoso con el que se designó a los que seguían las instrucciones marxistas y colaboraban en la propaganda comunista y en las campañas organizadas por el Kremlin.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

José Luis Gómez Tello



Gomułka, un dirigente que ametralló a los obreros en Dantzig.



● En Polonia, la voz de sus obispos denuncia otra vez los métodos empleados por el Estado marxista «al servicio de una propaganda favorable a una ideología sin Dios, de la idealización de una moral laica, del odio de clase y de la guerra».

● La situación no ha cambiado en absoluto, y no sólo en Polonia, sino en Checoslovaquia, posiblemente el país del Este donde la situación de los católicos es más difícil.

El 10 por 100 del clero diocesano fue detenido y enviado a las cárceles y a campos de trabajo forzado; otro 10 por 100, destinado a unidades militares disciplinarias, y un 5 por 100 encontró su salvación en la huida al extranjero. Hubo condenas a muerte, asesinatos y el abad de los premonstenses de Strahov, Jarolimek, murió en la prisión. Sólo el 10 por 100 del clero diocesano, con algunos monjes, aceptó formar parte del grupo de «sacerdotes patriotas». El 65 por 100 restante procuró sortear, con mayor o menor habilidad, esta trágica situación.

Las escuelas católicas desaparecieron, y en todas las demás, directa o indirectamente, se prescribió la enseñanza antirreligiosa. En las iglesias abiertas al culto se impuso la práctica de que los sacerdotes llevaran a cabo en sus sermones la propaganda marcada por los comunistas. Las procesiones, prohibidas. Pero el aspecto más grave fue la proyección sobre el futuro. Puesto que los mejores seminaristas prefirieron huir al extranjero y en los seminarios supervivientes la enseñanza se adaptó a las instrucciones marxistas y con alumnos que aceptaban, por temor u oportunismo, esta instrucción, los sacerdotes nuevos se han convertido en agentes del comunismo y son los que están ocupando así la desorientación entre los católicos.

Son los nuevos Nerones. Más refinados. Pero Nerones.

EN ESLOVAQUIA

Las cosas fueron aún peor en Eslovaquia, donde el 80 por 100 de sus tres millones y medio de habitantes son católicos que ostentan con orgullo el título de «murala de la cristiandad», ganado por su pequeña patria en la lucha contra las invasiones del Este, la última de las cuales ha sido la soviética. Aparte del jefe del Estado, monseñor Tiso, ahorcado en condiciones espeluznantes, la persecución alcanzó un excepcional nivel, incluso para lo que era costumbre en los países de la Europa oriental. Una de las primeras leyes del Gobierno comunista socializó todas las escuelas católicas, disolvió las asociaciones religiosas y desencadenó el terror contra obispos, sacerdotes y religiosos. El Papa fue denunciado como «enemigo número 1» del pueblo, los católicos activos como reaccionarios y espías del Vaticano, tres

sacerdotes excomulgados extraron en el Gobierno regional de Bratislava, a pesar de la prohibición del obispo. En la resolución final de la conferencia comunista del verano de 1948, en Karlsbad, se dijo: «Los luchadores de vanguardia del comunismo deben, con todos los medios posibles o imposibles, especialmente la prensa, combatir al Vaticano, y separar a los sacerdotes de los obispos. Los sacerdotes que hayan caído en el alcoholismo, los sacerdotes con mal pasado, comprometidos políticamente, y, en general, los indignos, deben ser localizados y ganados para el Gobierno mediante presiones. Les deben ser atribuidos los más influyentes puestos en la Iglesia...»

Las detenciones de sacerdotes llenaron el campo de concentración de Muceniky, nombre que significa simbólicamente «martirio». En la noche del 14 de abril de 1950 fueron detenidos en un solo golpe 1.000 monjes. En el otoño del mismo año, la persecución llegó a los monasterios de monjas, que fueron concentradas en Ivanka, Modra y Beckev. Los monasterios deshabitados por tales medidas de fuerza fueron destinados a los habituales usos marxistas. Las bibliotecas, incendiadas o saqueadas, y las capillas convertidas en salas de baile o cines. Y se creó también la liga de los «sacerdotes del pueblo», con los excomulgados, que se pusieron al servicio de los comunistas. Dos obispos eslovacos fueron condenados a cadena perpetua, otros dos detenidos y los otros tres restantes colocados bajo control del Gobierno. El número de sacerdotes encarcelados se elevó a 2.000. Pero, como en la mayoría de los países comunistas, la más grave de las destrucciones fue la llevada a cabo con los grupos de «sacerdotes del pueblo», formados en seminarios donde lo más importante era la ideología marxista, y que, una vez concluidos sus estudios y enviados a las parroquias, sirven de correas de transmisión, cerca del pueblo sencillo, para la destrucción sutil del catolicismo o su perversión al servicio del comunismo.

El comunismo no actúa nunca a ciegas, sino planificando para el futuro. Después de las matanzas y eliminaciones físicas de los mejores obispos y sacerdotes y de la supresión de sus medios de propaganda, pasó a la etapa de infiltrar el marxismo en el interior de la propia Iglesia. Las consecuencias las estamos viendo hoy. La resistencia de los católicos de Polonia se debe a que en ese país la fe católica sin compromisos se identifica con la patria. Sin catolicismo, Polonia no sería Polonia.

La «ley del embudo»

CON la democracia ha llegado su cosecha natural y propia: la anarquía. Adolfo Suárez ha dado abundantes pruebas ya de su aptitud para ser incluido dentro de la política típicamente «democrática». Toda su habilidad se agota en la capacidad para recolectar votos, aunque su «partido» todavía no haya fijado la ideología; para pactar alianzas electorales provechosas; para aislar al adversario peligroso; para concluir convenios de pasillo parlamentario..., pero a la hora de gobernar —labor que conlleva el ejercicio de la autoridad en la prosecución del bien común a través de soluciones concretas de la problemática comunitaria— se encuentra tan desnudo de cualidades como de ropa un recién nacido. Resulta difícil conducir, en tan breve espacio de tiempo, a una nación a estado tan caótico como el actual, con la ruina de la autoridad, la caída en picado de las finanzas, la creciente amenaza de desintegración nacional, el incremento de la criminalidad... y tantas otras partidas negativas que presenta el balance de la gestión del primer presidente nombrado por la Corona (Arias fue un legado del «antiguo régimen»).

Una de las características más constantes entré los políticos, que carecen de la noción elemental de cuanto exige el ejercicio de la autoridad, es la disparidad de reacciones frente a hechos análogos.

Quien asiste impasible al deterioro anárquico de la convivencia, motivado en gran parte por su casi incesante abdicación, y sufre la crítica, por ello, de los sectores responsables, de vez en cuando pretende acallar tales críticas, con algún acto autoritario, casi siempre a destiempo y dirigido contra los que cree más débiles. Representa un fenómeno que se repite siempre en los gobiernos débiles y claudicantes y que ignoran cuáles son los deberes de la autoridad.

Así, mientras el Gobierno de la Monarquía ha cedido, de modo incesante y progresivo, a las demandas del tumulto, poniendo en libertad a los asesinos terroristas —respecto a quienes un ministro del Interior no siente el menor sonrojo en confesar su impotencia para detenerlos, por violar el extrañamiento, y en reconocer que esa impotencia es debida a la guardia armada con que aquéllos se muestran en público—, se elude toda medida de gracia para los presos comunes, cuyos motines se reprimen sin gran embarazo. Mientras los piquetes de huelga obran, a la luz del día y al margen del Derecho —cuyo Código Penal sanciona la coacción—, imponiendo, intimidativamente y en no pocos casos con vías de hecho expeditivas, el paro forzoso dentro de parcelas básicas —hostelería, ferrocarril, prensa...—, donde una minoría o, si se prefiere, aunque lo dudo, una

mayoría obliga coactivamente a cumplir sus decisiones a los discrepantes, inermes ante la abstención de la autoridad, sobre la que pesa el imperativo de amparar su libertad, esa misma autoridad reserva toda la energía para los panaderos y olivereros. Con relación a los últimos, se da el caso pintoresco de que «ABC» del sábado 24 de septiembre, en el editorial, denunciaba las «actitudes apoyadas en coacciones carentes de la necesaria justificación razonable, con votaciones a mano alzada y piquetes para asegurar la extraña mordaza de solidaridad...», concurrentes en la huelga de la prensa, y el mismo matutino brindaba ese día también un despacho de Logos en el que anunciaba que «el ministro del Interior ha impuesto una multa de doce millones a don Manuel Larrocha Torres, presidente de la Unión Nacional del Olivar, que ha sido puesto a disposición judicial por sus declaraciones a Radio Jaén, ayer, alentando a la manifestación de los olivereros que han salido a la carretera con los tractores». El mismo ministro del Interior que se mantuvo al margen en las ilegalidades denunciadas por «ABC» en la huelga de la prensa madrileña.

La «ley del embudo», con sus dos medidas, parece el norte del Gobierno de la Corona, cuyo concepto de la autoridad es el típico de los gobernantes débiles, los cuales sólo la ejercen sobre quienes tienen menos posibilidades de reacción. Y que conste que no se trata de defender a estos últimos, sino lo que se exige es el imperio y la validez de la Ley para todos.

Gonzalo BUSTILLO

NO soy de derechas ni de izquierdas ni de centro. Pretendo ser objetivo, pues a mis veintitantos años, mayor de edad, trabajo en una oficina para costearme los estudios de periodismo. Lamento el seudónimo, pero dado el «especial» clima universitario peligraría mi integridad física y hasta mi carrera.

Las manifestaciones a la prensa de un notable jugador de fútbol han molestado a unos periodistas barceloneses al ser calificados por aquél como «tontos» y «animales». Tienen razón.

Pero lo que sí me ha causado gran estupor es que no se sientan ofendidos por la ligereza con que se produce el autor del artículo «Seguridad», aparecido en «Mundo Diario» del día 19-8-77, que tan poco prestigia a ese cuarto poder que es la prensa.

• • •

El señor Martín Ferrand, autor del mismo, inicia su escrito atribuyendo un cansancio de la Policía por la comisión de una supuesta serie de hechos, extraídos con toda seguridad del muy nutrido abanico del tema en el cine americano, cuya atribución a los funcionarios policiales encaja perfectamente en los delitos de injuria y calumnia, que tipifica el Código Penal vigente. Propone, como remate, una injuria más, la

La Policía no se cansa

creación de unos Centros de Formación Profesional, pues los policías actuales no están preparados para hacer frente a la violencia que nos ahoga y reviste carácter mundial. Así de sencillo. Puede que dicho señor no lea la prensa diaria y no se entere de que policías extranjeros, mejor preparados, tampoco pueden nada contra este cáncer de la época en que vivimos. Otra injuria.

Con ello, el señor Martín Ferrand demuestra una absoluta falta de conocimientos en lo que respecta a la formación profesional de los funcionarios policiales. Si antes de escribir se hubiera molestado en consultar los «Boletines Oficiales» que publican las convocatorias y los programas, sabría que tras pasar por unas no muy fáciles oposiciones libres, para las que se exige bachillerato, se han de cursar varios meses de estudios especializados en la Escuela de Policía, adonde deben volver todos aquellos que en su día han de acceder a la Escala de Mando. En esta Escuela enseñan sus respectivas disciplinas profesores muy preparados y competentes.

El señor Martín Ferrand, como muchos, ignora que la Policía sólo

dedica una mínima parte de sus efectivos a la persecución de los delitos políticos, ahora y antes, ya que en su mayor parte ha de prestar toda su atención a otros servicios, como denuncias por robos, accidentes de tráfico, informes de Juzgados, vigilancias de personas amenazadas, servicios nocturnos de vigilancia, el 091, y, sobre todo, la ingente labor burocrática, en extranjeros, expedición del DNI y pasaportes. El articulista sólo piensa en lo político, bien injustamente, por cierto.

El señor Martín Ferrand sigue estando en el limbo en tal artículo, cuando no sabe o no dice que la Policía no dicta las leyes ni las órdenes que ha de cumplir, gusten o no, sometida a una disciplina severa, que sanciona cualquier falta no sólo en el plano disciplinario, sino, a veces, en el de los Tribunales de Justicia, que, como es sabido, actúan sin privilegios.

El señor Martín Ferrand, que siente la única preocupación por la seguridad de los Reyes de España y su presidente de Gobierno, no se interesa en absoluto por los demás ciudadanos ni siente el menor respeto por los funcionarios que han caído vilmente asesinados, no en lucha abierta, que

está dentro de los gajes del oficio, sino a traición, por jóvenes terroristas desalmados, que tampoco vacilan en raptarlos y asesinarlos después de sólo saber Dios qué clases de martirios, en nombre de la «construcción de un mundo mejor». Pero, sin embargo, no vemos ninguna campaña de prensa en execrar estos actos criminales vandálicos que alentara a los bravos funcionarios policiales en su lucha contra tanta maldad y perversión, aunque, eso sí, las calumnias e injurias no cesan. ¿Cómo querrá el señor Martín Ferrand y otros como él que actúe la Policía, sin moral ni respaldo de las personas que han de encauzar la opinión pública? La Policía no mata periodistas, pero los terroristas podrían hacerlo. Está todo muy claro, ¿verdad?

• • •

Este «aprendiz de periodista» que escribe esta carta tiene aprendido todo esto muy bien, porque su padre, durante la II República, fue perseguido y martirizado en checas y campos de trabajo del SIM rojo, ingresó después en la Policía y ahora reposa en un camposanto, traicionadamente asesinado. ¿Menciona a los padres, esposas e hijos de tanta barbarie?

J. GARCIA LOPEZ

Biblioteca de Comunicación
+ Hemeroteca General
CEDOC

Autonomismos y separatismos demenciales

LA serie interminable de reivindicaciones autonomistas y nacionalistas que estamos hoy viviendo en nuestra Patria pasará a la historia:

—Bien como la disolución última y anárquica de España.

—Bien como un período de enajenación colectiva, debido en gran parte a la completa falta de criterio y de autoridad en todos los niveles.

Otra alternativa no cabe.

Días atrás leía una reivindicación autonómica de «Cantabria», es decir, de la Montaña santanderina. Jamás se supo que tal comarca de Castilla formase una entidad política, autónoma, como tampoco «Vasconia» en cuanto tal, que sólo ha constituido provincias forales de Castilla, ajenas en su origen y en sus límites a la realidad lingüística vascongada. Hasta la comarca de Jaca pone hoy en sus carreteras unos curiosos letreros: «Está usted en la Jacetania». Cántabros, vascones y jacetanos son nombres de la España prerromana, más de la prehistoria o de la arqueología que de la historia. ¿Por qué no reivindicar también la autonomía de ilergetes, turdetanos, etc.?

Se nos habla también hoy de una Andalucía autónoma, cuando nadie le conoció otra personalidad política —o más bien administrativa— que la Bética, como provincia del Imperio Romano. Y de una autonomía de los «guanches». ¿Por qué no del reino de Tartessos o de las colonias fenicias?

Y del «reino de Murcia», que fue reino moro, conquistado por Castilla. Y no digamos de meras comarcas naturales o agrarias como Rioja o la Mancha, o de zonas de reconquista como Extremadura, que jamás tuvieron entidad política... Si nos metiéramos en una liquidación definitiva a reconocer y deslindar todas estas autonomías, serían más las zonas superpuestas que las exentas, y los reinos de taifas y sus luchas parecerían una broma al lado de lo que vendría.

Para dar un cauce a las reivindicaciones regionales o autonómicas —y aún más para crear un Ministerio de Relaciones con las

Regiones (I)— es preciso establecer antes un planteamiento regional que nos diga qué son y cuáles son esas regiones y qué niveles de autonomía caben. Y esto sólo puede hallarse en la historia y en el derecho, no en las «ideaciones» particulares de los Sabinos Arana o en los caprichos y medros de las «medias tintas» provinciales o de partido político.

El planteamiento regional, en lo que puede tener de legítimo y viable, es en España muy concreto, y se llama foral. Se sitúa en la historia, no en la prehistoria, ni en la historia-ficción. Se trataría, concretamente, de los reinos que a lo largo de la Reconquista cristiana y en los albores de la Edad Moderna formaron —sin renunciar a su personalidad y patrimonio histórico— esto que llamamos España. La entidad jurídica de cada reino, principado, condado o señorío se conservó mientras duró el Antiguo Régimen, es decir, hasta 1833, bien entrado el siglo pasado. Nuestros reyes no se titularon de España, sino de Castilla y Aragón, de Navarra, señores de Vizcaya, etcétera. Sólo por brevedad se titulaban a veces «de las Españas». Y nuestro escudo nacional —como puede verse en cualquier moneda— se forma de los cuatro reinos peninsulares (Castilla, León, Aragón y Navarra) a los que se añadió hasta su separación el quinto reino español de la Reconquista, Portugal.

La unión bajo una misma corona de Castilla y León data de la Edad Media; la de la corona de Aragón, Navarra y Portugal se realizó en los siglos XV-XVI. Dentro de estos reinos subsistieron también más remotas incorporaciones, con sus foralidades jurídicas y políticas: en León, el reino de Galicia y el principado de Asturias; en Castilla, las provincias forales llamadas Vascongadas; en la corona de Aragón, el principado de Cataluña, el reino de Valencia y el de Mallorca, etcétera. Y en todos ellos los fueros municipales y comarcales de diverso origen y alcance.

Sobre este planteamiento cabe —siempre dentro de una prudencia política— una reivindicación y

una reconstrucción foral o patrimonial-histórica. Todo lo demás es literatura anárquica, capricho personal, ganas de «armarla» y de llamar a los podencos, que están ahí, infiltrados en la disputa interminable, y que se llama exactamente marxismo-leninismo. Ellos no saben, por principio, ni de fueros, ni de historia, ni de derecho, ni de regiones ni de naciones.

• • •

La misma necesidad de un previo y fundamental planteamiento requiere la vida de una comunidad política en orden a las demás reivindicaciones de libertades de carácter no territorial sino moral o de costumbres.

Ese planteamiento estaba representado en España (y en toda la cristiandad) por la unidad religiosa y por la confesionalidad católica del Estado.

Muchos que han dado por buena la «libertad religiosa» (pérdida de la unidad católica) y aun la aconfesionalidad o neutralidad religiosa del Estado se echan las manos a la cabeza cuando oyen proponer la legalización del divorcio, del aborto, de la eutanasia, de la homosexualidad, del nudismo, de la pornografía, de las drogas, de las prácticas ocultistas, de los cultos satánicos, etcétera.

¿En qué razón apoyan su negativa y su escándalo? Si no existe otra norma que la voluntad general, y es deseo de grupos o partidos tan aceptables como los demás...

Si Dios no existe o no es reconocido —se ha dicho con razón— todo es entonces posible. Y es de Sartre esta frase: «La Revolución del siglo XIX suprimió de Dios muy poca cosa: sólo su existencia; pero dejó intactas, como colgadas de sí mismas, las normas morales, el llamado derecho o la moral «naturales». Es preciso afirmar que eliminado Dios, todo lo demás cae por su base, y, en un universo sin normas ni signos, debemos hacernos incinerar tras una vida de alegría.»

«El Pensamiento Navarro»
(9-IX-77)

Pío XII sabía seleccionar



Y Pío XII, que conocía muy bien a Franco y su obra en defensa de la cristiandad y que debía conocer muy bien la ambición legítima de don Juan, se negó a solicitar la dimisión de Franco.

¡Qué gran Papa era Pío XII! y qué acertado estuvo. Por dos razones: porque no es misión suya intervenir en asuntos políticos, y porque veía que la Iglesia española «crece y recibe una gran protección», señal evidente de que Franco no era tan «indeseable» como lo pintaba el conde de Barcelona.

Ahora que ya no viven ni Pío XII ni Franco para defenderse, es cuando se atreven a hacer públicas las declaraciones del conde de Barcelona. Y podrá seguir haciendo cuantas afirmaciones gratuitas desee.

Lo que no dirá nunca es que el pueblo español, y menos la clase trabajadora, apoyase en 1950 la monarquía.

Por aquella fecha Franco era un monárquico convencido. El pueblo español, no, sino todo lo contrario. Pero este pueblo aceptó la exclusiva volun-

tad del Caudillo en quien confiaba, y ahora ya tenemos monarquía.

Hoy día, la razón de Pío XII sigue en pie: comparando la época de Franco con la actual monarquía, vemos que la Iglesia, entonces crecía, y, en la medida en que esta se fue apartando de Franco, la Iglesia ciertamente disminuyó. ¡Cuántos seminarios y noviciados se hicieron gracias a Franco y se llenaron en tiempo de Franco se han vaciado por completo!

En el aspecto económico sucede otro tanto. Desde que el «país» perdió a Franco hemos dejado de ser la novena potencia del mundo, pues no todos los españoles han tenido la oportunidad de don Juan de Borbón de vender a Santander, en 150 millones el mismo palacio de La Magdalena que le había regalado Santander a la monarquía.

Don Juan ha perdido, una vez más, la oportunidad de ser magnánimo y no ambicioso.

Angel GARRALDA

«Región», de Oviedo (22-IX-77)

● Contra el vicio de pedir está la virtud de no dar.

El conde de Barcelona, don Juan de Borbón, según nos revelan los norteamericanos (agencia EFE), «pidió en 1950 a Pío XII que influyera para convencer a Franco a que abandonara el poder», naturalmente a favor del hijo de Alfonso XIII.

UN LUJO DE ESPAÑA

LOS que vivimos en el extranjero por razón de nuestra actividad profesional, concretamente en Roma, otrora cuna del cristianismo y en la actualidad lecho espurio del eurocomunismo, con Papa contemporizador y alcalde marxista, bajo la tutela de la denominada Democracia Cristiana y en pleno imperio del desorden y del caos, estamos situados en un inmejorable puesto de observación para contemplar con inquietud y desconfianza crecientes el actual panorama español.

Sucede que lo que nuestro Caudillo creyó «atado y bien atado» no sólo está suelto y bien suelto, sino que yo diría que más bien está deshecho y pisoteado. No nos hagamos ilusiones ni nos dejemos engañar más. España va mal, no funciona, está ahogada y con toda seguridad estará peor en todos los órdenes y en plazo breve. Y ello será así porque se ha impuesto bruscamente, mal y a destiempo un sistema político que no nos va y se ha desmante-

lado la Victoria del 18 de Julio sin razón, sin enemigo y sin honor.

En un reciente viaje a Madrid he podido comprobar que ya estamos inmersos en plena euforia democrática. Paredes sucias y pintarrajeadas, siglas y consignas amenazantes, banderas republicanas y rojas, separatistas y de todos los colores, manifestaciones, atracos y un largo etcétera protagonizado por una chusma encanallada.

Algún imbécil me diría que es el precio que hay que pagar por la libertad. Y yo me pregunto: libertad, ¿para quién? No ciertamente para el que quiere dirigirse con tranquilidad a su trabajo; para el que quiere disfrutar de un paseo; para el que quiere hacer uso de sus derechos ciudadanos sin que se lo impidan unos forajidos. No, eso no es libertad.

No es libertad estar invadidos de pornografía, ver cómo los asesinos se pasean tranquilamente por las calles desafiando al Gobierno,

comprobar que nuestros ahorros se evaporan por la mala gestión pública y una inflación que nos destruye, verificar que el buen pueblo de España empieza a tener MIEDO. Todo esto no es libertad, progreso, democracia ni nada que se le parezca. Es lisa y llanamente un desastre nacional y una auténtica vergüenza para nuestra Patria y los españoles honrados, que vemos impotentes cómo se nos va de las manos todo aquello positivo que logramos bajo el mando y autoridad de nuestro Caudillo, el irrepetible Generalísimo Franco.

Sin embargo, tenemos que poner al mal tiempo buena cara y sobre todo continuar en la lucha sin arrojar la esponja de nuestros ideales.

Es un lujo de España, en estos tiempos de traición y entrega, saber que en FUERZA NUEVA militan hombres, mujeres y jóvenes que aman a España, que no se rinden ni se rendirán jamás. Es un lujo de España, en estos momen-

tos de enanos y resentidos, tener un jefe como Blas Piñar, el hombre inteligente, justo, honrado y bueno que no reniega de sus ideales. Es un lujo de España, en estos momentos de cobardía y entreguismo, ver que aún hay muchos, muchísimos españoles de toda condición social fieles al pasado y dispuestos a no dejarse llevar por la corriente corrompida de las ideas marxistas, aliadas con un capitalismo hedonista y ramplón.

Por todo ello, yo os pido, camaradas y amigos de FUERZA NUEVA, que sigamos todos en la brecha, que contribuyamos aún más con todos los medios a nuestro alcance a la difusión de nuestras ideas y que nunca arriemos las banderas que los demás han abandonado. Si ahora todo está oscuro, algún día cercano seremos los primeros de un mañana que necesariamente ha de ser nuestro.

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca
C.A.F.E.
CEDOC



Los enfados del senador real

EL senador (por designación directa del Rey) don Camilo José Cela y Trulock está que echa chispas por el documento que publicó FUERZA NUEVA en su número 558. Hay quien le llama por teléfono para obtener su parecer y antes de terminar la pregunta el senador digital contesta con palabras propias de su vocabulario. De FUERZA NUEVA y de «El Alcázar», aparte de adjetivarnos con todo lo más escogido de su lenguaje «incontrolado», dice que tenemos una fuerza insospechada, y al primero que lamenta ese documento e intenta llevarle un consuelo lo remite al editorial que publicó «El País» el domingo 18 de septiembre.

Parece mentira que semejante patriota —como quedó demostrado en aquel escrito— pueda hablar así de quienes, todavía, a pesar del tiempo transcurrido, siguen pensando como él en aquel momento. Yo había leído en FUERZA NUEVA, número 558, que la instancia dirigida en su día por Camilo José Cela y Trulock al comisario general de Investigación y Vigilancia era «como un tesoro muy preciado de lealtad política y de patriotismo eminente». Y como así lo leí, así me lo creí.

A mi amigo del teléfono, aparte la consideración de gran patriota de este hombre, le pareció que era un mal educado. Y un pésimo encajador. Y un demócrata descalificado.

Nosotros, que no hemos leído su vocabulario, no le contestamos con ese lenguaje, que sólo queda para académicos de pasados imperiales y de presentes «más ponderados», como diría el senador digital.

Los servicios de información del presidente

LA pasada semana, el senador por Murcia Ricardo de la Cierva ha puesto una pica en Flandes desde las páginas de «ABC». Ismael Medina, desde las troneras de «El Alcázar», ha podido decir que no se sabe si ese artículo del ex jesuita quiere colmar la vanidad presidencial o, por el contrario, mofarse del «premier» español. De cualquier forma, todo gira en torno a un tejemaneje con servicios de información de por medio. Está claro que el presidente del Gobierno español es hombre bien informado, y el senador murciano nos apunta que no precisamente a través de los vehículos más o menos oficiales u oficiosos con que cuenta el Estado.

Si a la «dictadura» de Francisco Franco la escarnecían a base de acusarla de monopolizar la información en sus manos, a la *democracia triunfalist* y *presidencial* de Adolfo Suárez hay que colocarle, por lo menos, el cartel de avasalladora de canales de difusión, en muchos casos no eminentemente profesionales. En la Moncloa confluyen mil notas oficiales que pasan por el tamiz castrense —vía Gutiérrez

Mellado— y otras tantas que ya han sido centralizadas en torno al Ministerio del Interior. Pero además, y sin contar con portavoces autorizados, puede también hablarse de servicios paralelos que discurren en torno a los propios partidos y que llegan por uno u otro conducto a la mesa presidencial.

La red informativa de la *democracia presidencialista* y *autocrática* de Adolfo Suárez mantiene puntos de incidencia, en forma de escuchas y clavijas humanas, hasta en los lugares más insospechados. La trama del espionaje político que ha puesto en marcha el tercer Gobierno de la Monarquía pasa por encima de cualquier obstáculo, y se introduce en el seno mismo de las formaciones políticas legales. De las viejas estructuras de los servicios oficiales de la Presidencia del Gobierno ha quedado algún rescoldo que sirve hoy al señor que habita la Moncloa con el mismo celo que en su día atendió las demandas del almirante Carrero Blanco. Pero esta alternativa no es criticable en el funcionamiento más o menos importante, puesto que el mismo presi-

Juventudes para España

● *Desfilaban por la Prosperidad madrileña camino del Morasol. Ellos y ellas llevaron sobre sus hombros gran parte de la responsabilidad del acto de la mañana del pasado día 2. Aires marciales, disciplina, organización y estudio son las metas que se han forjado sus dirigentes. Lo demás lo ponen a borbotones, desde el entusiasmo hasta el riesgo.*

Estos son los militantes juveniles de FUERZA NUEVA. No organizan congresos para pedir

la amnistía de los asesinos, y tampoco profesan ninguna confesión liberal al uso. No son de derechas, ni de izquierdas, ni de centro. No ponen banderas republicanas sobre los mástiles, ni proclaman la dictadura del proletariado. Y eso es porque ellos creen en la auténtica libertad, la de los hijos de Dios, que aman a sus padres, a su Patria y a su bandera. Aquí están, por si alguien quiere tomar ejemplo de unas juventudes que sirven las cosas más nobles con el me-



dente del Gobierno de hoy era el más conspicuo celador de la política del asesinado presidente de ayer.

Ricardo de la Cierva parece que no tiene tanto interés en denunciar, por otra parte, una vasta red de escucha como en demostrar la amplia capacidad de maniobra del presidente del Gobierno. A mi modo de ver, el senador por Murcia, miembro del mismo conglomerado político del presidente, no se atreve a otear o a denunciar el respaldo con que

cuenta la acción de la maniobra de este hombre de la provincia de Avila. Nada hubiese hecho el ex falangista de Cebrenos de no mediar un soporte que proteja su energía en las decisiones. Por eso, cuando corría o paseaba por las Dehesas de Campoamor al paso que marcaban prohombres del antiguo régimen, o cuando alternaba sus fervores políticos en el Movimiento con golpes pendulares hacia institutos religiosos temporistas, no hacía otra cosa más

que servir, sin sobresaltos, una política dictada o establecida desde los poderes constituidos. Hoy, cuando el régimen es distinto, la habilidad contagiosa de una serie de factores simpáticos ha hecho posible que otra política, en los antípodas de la anterior, sea embanderada por este flecha de las escuadras falangistas de antaño. Algo queda claro: él no hace otra cosa, entonces y ahora, que poner en práctica consignas recibidas. Su capacidad personal de decisión no sé por qué me da en la nariz que es nula. Ni entonces hizo nada que pudiese molestar a El Pardo ni hoy se atreve a nada que pueda enojar a la Zarzuela. Otro capítulo es que este abogado sin ejercicio pueda alimentar ambiciones de convertirse en cabeza de una tercera República. El pensamiento humano, sobre todo cuando se degusta el aroma del poder, no corre, sino vuela.



Y es que la Corona española se ha empeñado en llevar a la práctica la política que es propia de la República. Alfonso XIII nunca puso en marcha, ni dio vía libre, a pesar de sus debilidades, a la soberbia de los «miserables políticos catalanistas», como en su momento denunciaron Azaña y Prieto casi al alimón.

La Monarquía española parece que de las experiencias de la segunda República, y de

sus realizaciones, se muestra partidaria en arrogarse una paternidad. Tal vez piense que en llevar a cabo los proyectos republicanos puede estar la seguridad y pervivencia de la misma. Y puede igualmente pensar que en satisfacer peticiones va a encontrar sentimientos recíprocos en adhesiones y fidelidades. Estimo que el mal no radica en el régimen mismo, en el rótulo de Monarquía o República, sino en la política que se hace en la práctica. Por eso fracasó la segunda República y por ahí también puede entrar el virus que tumbe a la Monarquía. Una Generalidad impenitente, que lleva tanta dinamita de separatismo visceral como de anarco-comunismo militante, no es más que el «chupinazo», el punto de partida, para establecer la anarquía institucionalizada y consentida a nivel regional. Es decir, se trata de dar vía libre a un Estado autonómico y enfrentado dentro de otro Estado teóricamente libre y soberano y también mirándose a los ojos con ira.

En estos días vamos a contemplar acontecimientos que al primero que van a sorprender puede que sea al propio Ricardo de la Cierva, ese hombre tan ambiguo y desconcertante en su artículo de días pasados en «ABC». De servicios de información están llenos, con el señor Suárez, hasta nuestros propios bolsillos. Todos y cada uno de nosotros tenemos un espía, puede que hasta en nuestros pensamientos.

jor y más apasionado de los semblantes.

Ya son centenares. «El País» les ha tenido en cuenta a la hora de entrevistar a los dirigentes juveniles más importantes del conglomerado político. Ese detalle es digno de agradecerle al democrático rotativo madrileño de la mañana. Ellos dijeron que no; no necesitan prensa que después fotografía en sus páginas a líderes juveniles que cuentan con tres afiliados detrás de ellos, y que no han reflejado con objetividad, jamás, la sana contextura patriótica y española de estos muchachos en tantas y tantas ocasiones, ade-

más de denostarlos cuando han podido. Algún día, cuando arden las torretas de nuestros alcázares por la imprudencia y la soberbia de los hombres, ya habrá algún intelectual arrepentido que se acuerde de estos chicos, y de la barbaridad que representa para España no exhibirlos como ejemplo de patriotismo, aunque cuenten —como todo humano— con sus naturales imperfecciones.

Ahí están, cara al sol, dispuestos a todo con tal de servir los ideales eternos de las eternas generaciones de España. Por ellos no va a quedar.



En Madrid
y Murcia

Repulsa por un vil asesinato



● El mismo día que asesinaron al capitán Herguedas, espontáneamente, sin aviso previo alguno, las juventudes de FUER-

ZA NUEVA se movilizaron a un solo grito. Por ello, y entre otras muestras de repulsa y desagravio, así como de homenaje a los

que dan su vida por España, hoy publicamos unos documentos gráficos que dan prueba de ello. Se trata de los chicos y chicas que forman en nuestras filas en Madrid y Murcia, quienes, sin pensárselo mucho, enarbolaron sus banderas y se lanzaron a la calle.

¡Combatiente!

EL ALCÁZAR



**FUNDADO EN EL ASEDIO DEL ALCAZAR
ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE COMBATIENTES**

ES TU PORTAVOZ

**Es el símbolo firme de los más
altos valores del**

18 DE JULIO

¡Todo tu esfuerzo para tu periódico!

Una consigna, en ambas manifestaciones, presidía la marcha: «Solidaridad con la Policía.» Y esto, coreado por las calles céntricas, fue acogido con general satisfacción, en especial por las propias Fuerzas del Orden, que, en algunos casos, mostraron su agradecimiento a los jóvenes. En Madrid, y ante la Dirección General de Seguridad, los militantes juveniles que marchaban rezaron un padrenuestro por el eterno descanso del capitán de la Policía Armada don Florencio Herguedas Carretero, vilmente asesinado ese mismo día. También entonaron, tanto en Madrid como en Murcia, el «Cara al Sol».

No todos los jóvenes de España están con el enemigo declarado de la unidad nacional y con el marxismo, está claro.

Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

EL BUNQUER

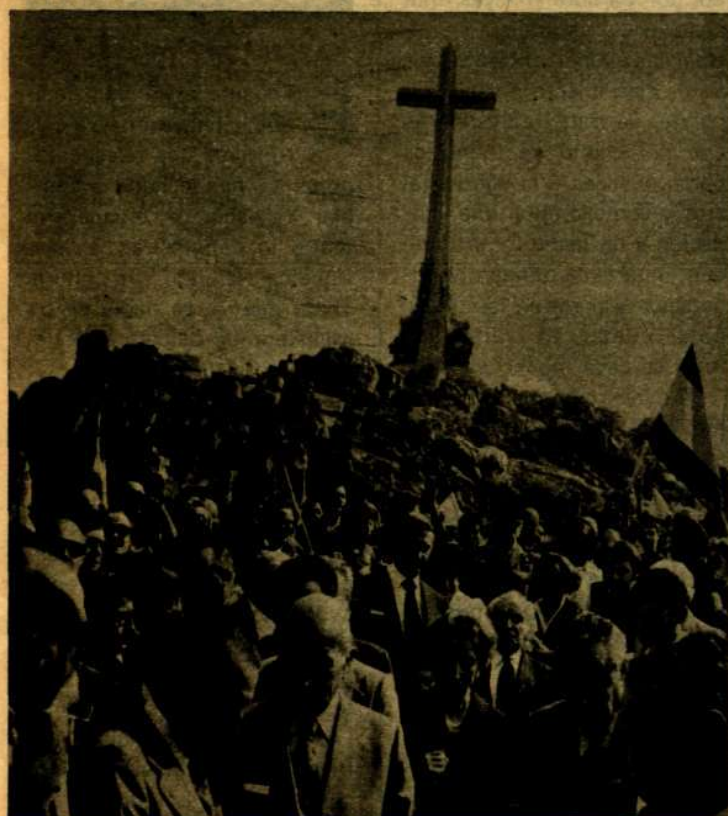


● POR TENER QUE SER DESGRACIADAMENTE, AME-
SOMETIDO A INTENSOS NAZA SER LARGO, DEJA DE
CUIDADOS MEDICOS DU- COLABORAR EN NUESTRAS
RANTE UN TIEMPO QUE, PAGINAS JOSE SANCHEZ

Por José Sánchez Robles

ROBLES, NUESTRO QUERI-
DO CAMARADA, QUE SEMA-
NA TRAS SEMANA APARE-
CIA POR LA TRONERA DE «EL
BUNQUER». LE DESEAMOS
PRONTO RESTABLECIMIEN-
TO, AL TIEMPO QUE PEDI-

MOS EXCUSAS A CUANTOS
MANTIENEN INTERES POR
SUS CANCIONEROS Y
APORTES HISTORICOS,
CUESTION QUE «FUERZA
NUEVA» TRATARA DE SA-
CAR ADELANTE.



FUNERAL POR FRANCO

● En el Valle de los Caídos, y organizado por la Confederación Nacional de Combatientes, se celebró un funeral por el eterno descanso del alma de Francisco Franco, con motivo del XLI Aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado. Asistió doña Carmen Polo, viuda del Caudillo de España, con su hija, Carmen Franco, y la viuda del almirante Carrero Blanco, doña Carmen Pichot.

Más de seis mil personas llenaban la Basílica de Cuelgamuros, y a la salida, entre muestras de adhesión y cariño, la viuda y la hija del Generalísimo fueron despedidas por los miembros de la Confederación y por los asistentes. Asistía también el marqués de Villaverde, quien aparece en el centro de la fotografía, detrás de la señora de Meirás, a la salida del templo.

PATRONO DE «FUERZA NUEVA»



● La festividad de San Miguel Arcángel se celebró en nuestra sede con una misa que ofició el padre Conrado de Hamburgo, religioso alemán, quien asimismo pronunció una sentida homilía. Asistieron más de dos mil personas, que abarrotaron nuestro salón de actos y ves-

tíbulos, con presencia masiva de jóvenes que cada día se acercan a nuestras citas con mayor entusiasmo.

En primera fila aparecía nuestro presidente Blas Piñar, así como el vicepresidente de FUERZA NUEVA, Angel Ortuño.



LA CULTURA Y SUS MEDIOS

Por Arnaldo



Los nuevos «asesores de televisión» nos dijeron cosas muy sustanciosas sobre Picasso.



«Llueve sobre Santiago», una película acerca de la caída de Allende que se nos anuncia para ahora mismo. Prepárense.

EL ministro del ramo reunió a los informadores y jefes habituales de secciones culturales de los medios de comunicación para exponer las líneas generales de la política del Ministerio de Cultura, en su novísima proyección liberal. Por eso, se hizo hincapié por parte del señor Cabanillas en que nada de dirigismo. Todo, por vía libre. Y leyes, muchas leyes... La primera y principal, la del uno por ciento, que no es ciertamente ningún disparate. Se trata de destinar el uno por ciento de todas las obras públicas a la cultura, al arte, y con ello dotar una Fundación y un Instituto, a fin de que los artistas tengan remuneración y parte en las obras, para cuidar el «entorno» (esto se lleva mucho ahora).

El ministro fue prolijo y pormenorizador, coloquiante y amable. Sabe por dónde va. Pero, como en el fondo de todos los proyectos y buenos deseos, latía la cuestión económica, alguien le objetó en este sentido. De poco sirve proyectar si no hay dinero. Pues no. Según el ministro, se trata de utilizar lo mucho que tenemos sin aprovechar. Y en parte es cierto. Y surge una nueva profesión o especialidad: los animadores culturales. Pero nadie piense en nada festivo o lúdico (que también se lleva mucho esta temporada). Los animadores no tendrán nada que ver con aquellas animadoras que hacían eso, animar los cafés donde había orquestinas antes de inventarse las discotecas.

Pero, en definitiva, los animadores no serán sino delegados culturales. Lo que pasa es que quiere borrarse todo vestigio de dirección, paternalismo, consigna o lo que sea. Nada que pueda ofender a la libertad absoluta o ser sospechoso de régimen autoritario. Entonces, ¿cómo se hace política? ¿O vamos hacia un gobierno ácrata, que es un contrasentido?

Aplausos para este promover la cultura a niveles más populares. Pero no nos andemos con sofismas, y dejemos a un lado la demagogia. Como eso de anunciar la supresión de la censura. ¡Ah!, ¿pero hay censura?

televisión

EN cuanto se ha anunciado que la televisión va a culturizarse, los telespectadores se han echado a temblar. Ya sabemos, el cine y el teatro lo demuestran, lo que significa libertad y cultura. Tanto que ya se habla de un Ministerio de Calcutura (por lo de «Oh, Calcutta»).

Ello es que se teme, y no sin razón, que el equipo de asesores —dotados con 80.000 pesetas— integrado por los señores Perlado, Benito, Campmany, Cuartero, Martínez, Sargadoy, Orive, Parada, Lorenzo y Merino van a cambiar no sólo las diversiones del «Un, dos, tres...» por las apasionantes aventuras del comandante Cousteau, sino cualquier entretenimiento televisivo, inocente y lícito, por la matraca de encuestas sobre el divorcio, el aborto y la liberación de la mujer, como la del viernes último, en la que desfiló una galería de personajes en los que hubo de todo, pero más malo que bueno. ¡Y qué cosas se decían y cómo se decían! Porque hay un empeño intelectualoide en no hablar con llaneza, ni sencillez, sino con alambique y pedantería.

Los que quisieron motejar una época pasada como muy «kitsch» —o sea, cursi—, y uso el término alemán, porque ahora se usa mucho por los que no conocen el equivalente en español, han caído en el mismo. Yo creo que, por lo mismo, televisión debe co-

menzar por no usar la palabra «control» y otros barbarismos de los que hace frecuente ostentación. Y suprimir todas las barbaridades, por supuesto.

Seleccionar, seleccionar y seleccionar. Porque, ¿qué explicación tiene ofrecer seriales como el de «Alexander Dos» (sin número romano)? ¿O la de «Nadie debe saber», dos verdaderos tabarrones, imposibles de aguantar?

Por cierto que, hablando de los nuevos «asesores televisivos» (¿serán estos los nuevos «animadores culturales» que anunció el ministro?), uno de ellos soltó su perorata el otro día con motivo de la exposición Picasso, y dijo que era el mejor pintor del siglo y aun de varios siglos. O sea que ríanse de Goya, Sorolla y Solana, pongo por caso. Menos mal que la televisión puede ofrecer las muestras pictóricas para subrayar las afirmaciones del papanatismo intelectual. Y así no hay engaño. El telespectador puede desternillarse de risa cuando uno de esos «asesores» le busca tres pies al gato o hace juegos malabares con los pegotes y chafarrinones que ya no engatusan a nadie.

Y, por fin, se acaba el ciclo Bardem. Que creo ha producido varias víctimas por aburrimiento. Sin embargo, tengo noticias de gente que está muy agradecida a televisión, porque les ha abierto los ojos, al ofrecer la obra «genial» de un cacareado cineísta, que no lo es tanto, ni mucho menos. Ha habido, por eso, muchos desencantos.

cine

POCAS novedades voy a darles hoy de este espectáculo, pero lo haré muy pronto. Porque nos ame-

naza una invasión. No ya por lo de suprimir la censura, que está suprimida en la realidad desde hace tiempo. Pero es obvio que ahora vendrán ya, sin traba alguna, «El último tango en París» y toda la bazofia extrañamente retenida por las tolerantes autoridades.

Por cierto que ha sido virtualmente escamoteado el informe del fiscal del Reino, con motivo de la apertura del año judicial. En él hay una acusación muy grave a la Administración, por el cambio radical de criterio en su política de permisión y en no aplicar las sanciones que debiera. Porque, según se demuestra, incluso con casos concretos, el teatro y el cine están influyendo en la criminalidad y en toda clase de delitos y corrupción de la juventud. Aumento alarmante, como lo prueba que sean menores de quince años quienes cometan esos atentados contra personas y bienes.

El fiscal cita el caso de una banda de delincuentes juveniles que se autotitulaba «La banda de la Naranja Mecánica», con la que pretendían emular las salvajadas que se describen en el relato de Stanley Kubrick.

Lo mismo puede decirse en cuanto a la pornografía, que tiene vía libre en libros, revistas y aun diarios. Y no digamos eh las películas y obras de teatro, que además encuentran panegiristas como el que afirma de uno de esos espectáculos denigrantes que «es una obra muy divertida, y tanto más cuanto mayor sea la falta de respeto que cada espectador sienta hacia todo tipo de moral.»

Está claro. Los periódicos jalean todo atentado contra la moral. Y el Gobierno echa carnaza al pueblo, como para hacer olvidar sus errores políticos y económicos. Triste cosa.

Respecto al cine político, prepárense: «Llueve sobre

Santiago», un filme pro Allende, y «La camada negra», contra el fascismo latente, están en puertas. Ya les hablaré del caso. Ahora debemos temer lo peor. Como les pasó a los alemanes, que, como decía alguien, lo peor no es que perdieran la guerra, con ser mucho, sino que tuvieron que soportar después las patrañas e infamias de unas películas que mostraban como sádico y retrasado mental al Ejército que había tenido al mundo en jaque.

Nosotros no perdimos la guerra. Pero parece que eso es más grave todavía.

libros

EN TRE una enciclopedia del «bricolaje» (¡pobre idioma nuestro!) y esos fascículos que ha inaugurado Forges, con su habitual veneno, estamos listos. Eso, en lo popular. Y menos mal que Televisión quiere añadir cultura musical a los españoles, lo cual es de agradecer; para que los muchachos empiecen a saber quién era Chopin y Brahms, Tchaikovsky y Borodin, y no se emboben con Los Beatles o los rascatripas de la época actual.

Libro, a recomendar, aunque la literatura religiosa no ande en boga: «El rebelde por Dios», de Jorge Papásogli, en versión española del jesuita Ricardo Viejo Felú y editado por Perficit (Apartado 340, Salamanca). Con presentación del padre Domingo Mondrone, quien nos advierte clara y precisamente sobre el título de la obra, que pudiera prestarse a equívoco, ya que el «rebelde» es San Luis Gonzaga, pero un rebelde contra un mundo corrompido; no ahora, que es a la inversa o si hay la justa rebelión es para caer en corrupción mayor, como han demos-

trado los movimientos de protesta, especialmente los «beatniks» y «hippies». «Místico elevadísimo e impulsado por una lógica genuinamente evangélica, Luis se dedicó de lleno al servicio de los demás, con el mismo amor que lo elevaba hacia Dios», así resume Mondrone esa vida que tiene en las páginas del biógrafo italiano una exposición muy brillante,



completa, ajustada. Un ejemplo de lo que un príncipe heredero del Sacro Romano Imperio supo hacer con sus semejantes, simplemente con seguir las huellas de Cristo.

Si de algo está necesitada nuestra época es de estos ejemplos. Volver a la lectura de las vidas de los santos. Porque lo económico, lo social y lo político ya tienen bastantes cultivadores y las teorías en torno a esas facetas de una sociedad complicada y acomplejada no hacen sino enredarla más en la madeja de su propia avaricia y materialismo.

Pero, naturalmente, en parte por los alardes publicitarios —con presencia de la autora, como en este caso— y en parte por una morbosa inclinación de muchas gentes, muchos irán a leer la sarta de inconveniencias, por lo menos, del «Informe Hite». O toda esa literatura sobre sexualidad que apasta las librerías, como triste demostración de una civilización en absoluta decadencia.

Autorreportaje

LOS periódicos ni siquiera hacen referencia a un incidente acaecido en la madrileña plaza del Callao, el martes día 27 de septiembre de 1977. Haré de reportero con cierto verismo, pues en tal suceso estuve a punto de perder la vida. Esa misma mañana habían asesinado, rojos de no sé qué sector, a un capitán de la Policía Armada, el señor Herguedas, de la manera más vil y canallesca. Era el segundo aniversario de los fusilamientos de unos terroristas que Dios haya perdonado. A eso de las nueve de la noche unos cien mozalbetes, al ritmo de estudiados aplausos, perturbaron la paz ciudadana en la plaza del Callao, al grito de «¡Total amnistía!». Subían por la Gran Vía desde la plaza de España. Estaba el que suscribe tomando un trago en la cafetería Manila con dos amigos suyos ya de cierta edad, súbditos peruanos. Impacientados por los gritos, estos señores prefirieron irse a sus hoteles, pues los manifestantes tenían un aire cada vez más amenazador. Echamos a andar, y en el andén central de la plaza del Callao a un facineroso de los que gritaban ¡amnistía total! le recordé qué gritaba esa canalla infecta el mismo día que acababan de asesinar ellos a un benemérito capitán del Ejército español, oficial de las Fuerzas de Orden Público. Por supuesto empezaron a llamarme fascista asesino y esgrimiendo unas navajas vinieron a «ultimarme». Oportunamente llegué un coche de la Policía Armada. Los rojos, que enarbolaban una bandera del legalísimo Partido Comunista, lanzaron varios cócteles «molotov». Llamas y explosiones. Todo muy desagradable. Esta es la España nuestra de cada día. Y aún puedo contarlo.

Ya es la segunda agresión que padezco en menos de tres meses en pleno centro de Madrid. La otra fue en la calle de Goya.

Esta es la democracia que nos han traído y que por lo visto aún no ha llegado del todo. Burgos pide la autonomía. Suárez dice a un grupo de empresarios que va a construir una España socialista. Por pegar a un epiléptico en una manifestación, se convoca un pleno de las Cortes. Por lo del capitán de ayer, no se convocará nada. Si me apuñalan los «demócratas» de ayer (no eran barbudos, cosa rara), «Diario 16» publicaría (si la publicaba) la noticia con el epígrafe: «BESTIA FASCISTA ejecutada por la justicia popular.» Una nota del Gobierno Civil explicaría que yo era un agente provocador. Y el Rey ni se enteraría de que acababa de morir asesinado un modesto miembro de una familia que lleva sirviendo a la Monarquía española más de mil años, como demuestro en mis libros con documentos fehacientes.

Si esto es la democracia permitidme que, empleando el académico léxico del aspirante a confidente de la Policía y actual senador regio ex camarada Cela Trulok, exclame: «¡Si esto es la democracia, me c... en la p... madre de la democracia! ¡Arriba España!

Alfonso FIGUEROA Y MELGAR
Duque de Tovar

DISCRE- TISIMO

Un minuto de silencio

HOY, día 23 de septiembre, me he sorprendido desagradablemente al ver cómo el señor Lalo, en la primera edición del telediario, ha guardado un minuto de silencio por el conserje de «El Papus». Esto hubiese sido una acción noble y bella por la muerte de un compatriota, si siempre se hubiera obrado así; que conste que yo también siento la muerte de este señor, porque creo que el conserje de un edificio no tiene la culpa de lo que el director y los chupatintas de una revista repugnante lleven a cabo. Pero parece mentira que una televisión nacional, aunque les pese, se dedique a guardar minutos de silencio por una revista inmoral que ha sufrido un atentado, y no guardase en su día ni un segundo de duelo por la niña de Valencia, a la que le robaron la oportunidad de guardar su pureza, le robaron la oportunidad de llegar a ser mujer, le robaron la oportunidad de llegar a ser «demócrata» y tampoco se declararon en huelga los periódicos por la inocencia de una infancia rota, por la brutalidad con que se mostró el asesino con un pobre ser indefenso, por la muerte de una pureza, minutos antes de provocar la muerte de otra víctima de esta política, del «come y calla», que estamos sufriendo.

Soy una mujer de treinta y tres años a la que le asquean tantas «guarradas» como se ven en las revistas, incluida «El Papus»; me asquean los políticos apoltronados que no detienen a unos separatistas, simplemente porque les acompañan gentes armadas; ¿no tiene el Ejército tanques?, ¿no tiene la policía coches blindados?, ¿no tiene el Gobierno agallas? ¡Yo, sí!

Vamos a Bélgica, territorio no superior a Extremadura (que perdona Extremadura por la comparación), a dar cuentas de nuestra política, vamos a Holanda, ¡otra que tal baila!, a lo mismo, y no somos capaces de parar los pies a tanta chusma como circula y cacarea por la calle y la TV.

¿Cuántos minutos de silencio, en órganos nacionales de difusión, se han guardado por las FOP?, ¿cuántos por Araluce y sus acompañantes?, ¿cuántos por los conductores del PMM?, ellos también eran obreros, ¿o no? ¿Y los asesinados de la calle del Correo? Aquello no fue «moco de pavo» precisamente, y los habría de todas las ideologías políticas; en el aniversario del asesinato de Calvo Sotelo, ¿se guardó un minuto de silencio en el lugar idóneo, las Cortes Españolas, en presencia de amigos y enemigos?

¿Cuántas huelgas se han llevado a cabo por el asesinato de Ybarra? ¿Cuántas por el de los policías de Biarritz? ¿Estos señores no eran españoles? En una democracia, ¿no merecemos todos igual trato?

Señores: esto no es una democracia; si hemos de seguir así, que se apiade Dios de nosotros y nos envíe una nueva «dictadura».

CESARAUGUSTANA

Los amos de la prensa

ANTE el enorme vacío de poder que existe en nuestra pobre España, éste ha ido pasando, como estaba previsto, a la calle. Pero no es en realidad la calle quien manda, pues el pueblo gritón, jaranero, malencarado, multitudinario de la calle como hemiciclo actual de la política española, es una herramienta para quienes le manejan. Y el pueblo «soberano» es mandado, ordenado, convocado, agitado, presionado, exasperado y empujado por un gran sector de... la prensa. La prensa es el antiguo cuarto poder, y en la actualidad es el único, el más fuerte, el todopoderoso, el omnipotente primero, llenando el vacío que un Gobierno de difícil calificación ha dejado en eso que se llama «poder». Pero esa cadena de pueblo «en la calle» y prensa se remata con aquellos que, utilizando a la prensa, manejan al desgraciado pueblo a su antojo: los partidos más fuertes e internacionalistas.

Con motivo del asesinato de un conserje del edificio en el que se encontraba la redacción de esa fábrica de basura llamada «El Papus», ha habido un inaudito movimiento periodístico, que ha pretendido involucrar a todo el pueblo español en sus espasmódicos movimientos de indignación y en sus hipócritas lamentos. El repelente hecho del crimen cobarde de la bomba, tan querido y usado por muchos protegidos de esa prensa «indignada», queda cubierto por la nube de humo política de la huelga, el paro laboral, la manifestación o el minuto de silencio, de la corbata negra, del artículo único, de la «prensa en lluita»... Se puede asesinar impunemente a cualquier español sin que las redacciones de prensa se inquieten, pero que nadie se atreva no ya con los comunistas, que tienen bula para matar pero no para morir, sino con algo que de cerca o de lejos tenga que ver con los chicos de la prensa. Las consecuencias las pagamos todos los españoles. Y todo parece haber culminado en ese minuto de silencio anunciado con voz triste y gesto pesaroso por ese locutor que anima los servicios informativos de RTV(E?), que representa un desprecio a tanto español asesinado y por asesinar, ya se trate de un policía o de un simple visitante de un bar llamado Rolando, para quienes los chicos de la prensa no tuvieron ni un minuto de músicas sacras y celestiales, pero sí han tenido muchas horas para propaganda y loa de sus asesinos.

Ya esa prensa opresora y dictadora está padeciendo un complejo de soberbia que puede degenerar en el más espantoso ridículo. Parece ser que ellos se creen que, ante sus huelgas y amenazas de silencio, los españoles nos vamos a arrojar al suelo llorando de desesperación ante tal desastre. Pueden tener la seguridad de que muchos españoles podemos prescindir de sus lavados de cerebro y de sus demagogias e incluso pueden, si así les parece, ampliar el minuto de silencio de la TV(E?) indefinidamente. Lo sentiremos por McCloud, los chicos de Spencer o por un nuevo Athletic de Bilbao-Betis. Y por esos pobres directores de periódicos de Madrid que ingenuamente creían que con la democracia iban a ser ellos quienes dirigieran sus periódicos.

J. FLORES

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

Actos en una sola cinta: 300 ptas.

Actos en dos cintas: 400 ptas. *

La Bandera (Bilbao) *	(14-XI-76)	Almería (comida)	(1-V-77)
Cortes y TVE	(16-XI-76)	Guadasuar	(14-V-77)
Comarruga *	(13-II-77)	Valencia *	(15-V-77)
Alcázar de San Juan *	(5-III-77)	Ocaña	(21-V-77)
Ecija	(17-III-77)	Quero *	(22-V-77)
Algeciras	(20-III-77)	Cebolla	(24-V-77)
Zamora	(26-III-77)	Calera y Chozas	(27-V-77)
Valladolid *	(27-III-77)	Oropesa	(29-V-77)
Valladolid (comida)	(27-III-77)	Hotel Velázquez *	
1.º abril (Madrid)	(1-IV-77)	(Candidatura al Senado de	
Aranjuez *	(5-IV-77)	Alianza Nacional 18 de Julio)	(1-VI-77)
Asturias *	(16-IV-77)	Plaza de las Ventas *	(10-VI-77)
Reinosa *	(17-IV-77)	Toledo	(12-VI-77)
Bilbao *	(24-IV-77)	El Bosque (clausura del VIII	
Almería *	(1-V-77)	ciclo de conferencias)	(24-VI-77)

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando **UN SUSCRIPTOR** para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR



BOLETIN DE SUSCRIPCION

- ☐ **suscripción: 1.800 ptas. (anual)**
☐ **suscripción especial: 3.000 ptas.**

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

FIRMA

- ☐ contra reembolso
☐ por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de **FUERZA NUEVA** que deseen formar parte de la Asociación Política **FUERZA NUEVA**, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación



NOMBRE..... APELLIDOS.....

DOMICILIO.....

LOCALIDAD.....

PROVINCIA.....

La ficha será remitida a las señas consignadas.

**EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
¡asóciate para servir a España!**

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC



700 páginas — 700 pesetas

Si antes de adoptar una posición política es necesario conocer los principios de las ideologías, más importante es saber lo que hay en el fondo de la historia política, entender por qué supercapitalismo y comunismo son idénticos y conocer el desarrollo histórico de la maniobra de los poderosos contra la Europa cristiana.

La cara oculta de la historia moderna contribuye decisivamente a esclarecer estos problemas esenciales.

Así como el tomo tercero de esta obra revela el proceso «crisis-guerra-revolución», dos veces intentado por la alta finanza para establecer su dominio sobre el mundo, el cuarto enseña la fuerza y la debilidad de cada uno de los tres supergrandes, que pretenden dictar su voluntad a una Europa avasallada con una comunidad plutodemocrática «atlantizada», y da al lector la clave histórica del Vaticano II, al mismo tiempo que descubre las causas reales de la crisis monetaria, económica y energética.

766 págs.

800 ptas.



Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC